



Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del
Santísimo Cristo del Perdón
Sucesora de la del Prendimiento o 'Arte de la
Seda' - Año 1600

Magenta





Índice

PRÓLOGO

Dios nos hizo un gran regalo, poder celebrar el 125 aniversario del Perdón	4
Diego Avilés Fernández	
Carta a los hermanos cofrades	8
✠ José Manuel Lorca Planes	
Orar - Trabajar - Amar	11
Rafael Ruiz Pacheco	
Magentas de San Antolín	13
Fernando López Miras	
Una procesión imprescindible en un barrio de plena actualidad	15
José Antonio Serrano Martínez	
Saluda del Presidente del Cabildo	16
José Ignacio Sánchez Ballesta	
Un año distinto	19
Antonio Munuera Alemán	
Lunes Santo en septiembre	21
Juan Antonio De Heras y Tudela	
Octava estación	28
Alberto Castillo Baños	
La OJE cumple tres décadas deleitando con su impronta marcial el cierre del cortejo magenta	32
Carmen Guardia Valera	
Un pregón extraordinario, que ciertamente lo fue	36
Juan Antonio De Heras y Tudela	
No es una corona de espinas, es una corona de gloria	39
Diego Avilés Correas	
El Perdón estrena nueva marcha de Semana Santa por su 125 aniversario	43
Carmen Guardia Valera	

ENTREVISTA

Diego Mayo: “Espero que la marcha ‘El Perdón’ transmita sentimientos de solemnidad y orgullo a los cofrades”	44
Carmen Guardia Valera	
Juventud y entrega forjan 40 años de pasión por la Semana Santa de la Banda de Música Cabezo de Torres	48
Carmen Guardia Valera	
Los escultores del Perdón: Damián Pastor y Mico	51
Antonio Barceló López	
Una visita casi papal y un regalo para la Soledad	56
Verónica Baños Franco	
Orar con Jesús en Getsemaní.	
Una crónica de un gran regalo de Dios	61
Luis Emilio Pascual Molina	

PASIÓN COFRADE

Federico Sáez Sánchez: “Del Perdón lo he cargado todo, menos Ángeles de la Pasión”	64
Juan Antonio De Heras y Tudela	
El Nazareno de ‘El Encuentro’ estrena cabello castaño natural e incrementa su realismo	70
Juan Antonio De Heras y Tudela	

SEMBLANZA

Pedro Ruiz Nicolás, Nazareno de Honor 2022. “¡Del Perdón, señora!”	72
Verónica Baños Franco	
III Pregón de Exaltación de la Juventud Cofrade “Ay Perdón, ¡yo me quedo contigo!”	76
Juan Antonio De Heras y Tudela	
Las cuatro estaciones del Perdón	78
Verónica Baños Franco	
Resumen de la memoria anual de actividades del año 2021	84
Miguel Ángel Martínez Ros	
Un año en imágenes	89
Galardones año 2022	113
Tablón de anuncios	113

Dios nos hizo un gran regalo, poder celebrar el 125 aniversario del Perdón



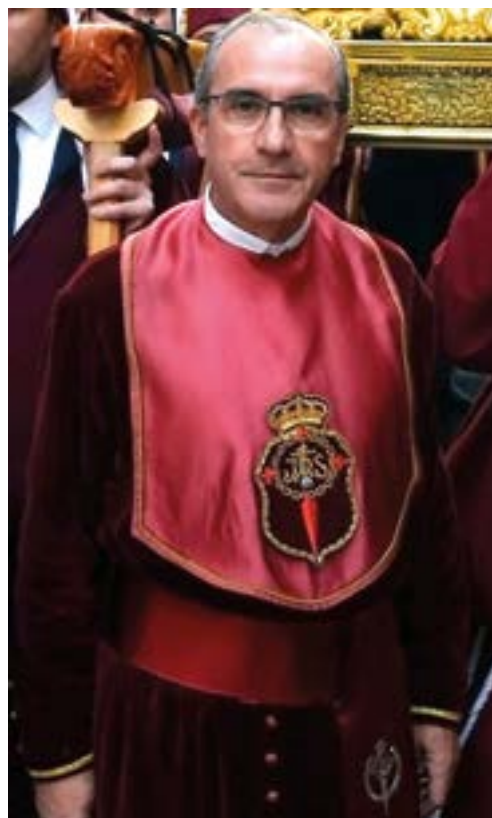
Diego Avilés Fernández
Presidente Cofradía Cristo
del Perdón

El hecho de que tengas en tus manos esta publicación, MAGENTA, ya es un preludio de que la celebración de una nueva Semana Santa es inminente, la semana más esperada del año para todos los cofrades, y antecediendo a esa celebración todos tendremos la ocasión de vivir un tiempo maravilloso de cuaresma, tiempo de respeto y solemnidad, oración y arrepentimiento, un tiempo que las distintas cofradías llenamos de actos con la única finalidad de que nos ayuden a ser conscientes de lo que representa para cada persona la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Ojalá podamos sentir siempre ese amor de Dios.

Lo primero de todo es expresar mi deseo de que todos os encontréis bien frente a la lucha que llevamos a diario contra esta pandemia desde hace algo más de dos años, los mismos que llevamos sin sacar del armario nuestra túnica nazarena,... como lo echamos de menos. Dios quiera que este año pueda ser y que pronto podamos volver a vivir nuestro día a día con normalidad, porque lo necesitamos, y con la ayuda de Dios podamos superar anímicamente esta adversidad. Vamos a poner la esperanza en que así sea.

También quiero tener un sentido recuerdo para las víctimas de la guerra desatada con motivo de la invasión de Ucrania. Cuando todos creíamos que ya no se volvería a presentar un panorama bélico ante nosotros, por desgracia no ha sido así, y toda una nación está siendo víctima de ese acontecimiento atroz.

Desde la Cofradía del Perdón queremos ayudar a tantos y tantos inocentes que están careciendo de lo más necesaria-



rio para subsistir, por eso ponemos a la venta el libro conmemorativo del 125 Aniversario de la Cofradía Cristo del Perdón al precio de diez euros y todo el dinero recaudado por su venta lo dedicaremos a comprar los artículos que nos indique la Asociación de Ucránianos de la Región de Murcia y procederemos a enviarlos a ese país hermano, por todo ello te pido que participes en esta obra de caridad.

Entrando en lo que fue el año cofrade 2021, quiero daros las gracias por vuestra participación en todos los actos que hemos celebrado con motivo del ciento veinticinco aniversario. Fueron meses de mucha actividad en nuestra Cofradía porque el acontecimiento lo merecía.

Desde febrero que en rueda de prensa anunciamos la agenda a seguir fueron casi cincuenta actividades, algunas de ellas irrepetibles, como fue la cesión del fajín del General de División del Ejército del Aire Excmo. Sr. D. Antonio Valderrábano a la imagen de la Virgen de la Soledad en una Eucaristía que presidía el Cardenal Carlos Amigo que se desplazó desde Madrid para esta celebración.

También hemos recuperado la liturgia conocida como “Lunes del Perdón” que no sabemos por qué se dejó de celebrar hace más de medio siglo. Se trata de una Misa solemne todos los lunes de cuaresma a la que se invita cada día a un predicador distinto. También hemos recuperado hacer el rezo a las Santas Llagas de Cristo, que tampoco se hacía desde hace varias décadas.

Otra actividad que superó con creces nuestras expectativas, porque la hacíamos por primera vez, fue las visitas guiadas a los pasos de esta cofradía que

permanecieron en exposición en la iglesia San Antolín durante toda la cuaresma. Despertó tanto interés que hubo que ampliar casi en el doble los días designados para estas visitas guiadas y aumentar también el número de participantes en cada una de esas visitas. Según la relación que se conserva fueron casi cuatrocientas personas las que pasaron por este “museo”.

Dado que todos los pasos permanecían en esa exposición y el local almacén estuvo vacío en ese periodo de tiempo, se realizó en ellos una gran obra de reparación que era necesaria, como poner un doble techo para proteger todos los pasos, sanear paredes y reforzamiento del altillo, nueva puerta abatible y electrónica, cambio de instalación eléctrica y cambio pantallas de luz a led, instalación de alarma, pintura de todo el local, etc. Una obra que ha superado un coste de cuarenta mil euros pero que era necesaria.

Citar también que hicimos la presentación del libro titulado “La Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón. 125 Años de Historia”, el cual he tenido el honor de escribir extractando todo lo que hay escrito en actas de Juntas de Gobierno, Cabildos, Memoria Anual, recortes de prensa de esos años, etc., y que obran en los archivos de la cofradía. Dios me dio la paciencia de leer todos los libros y copiar el extracto de cada acontecimiento importante con su fecha correspondiente. Con ello cumplimenté una cronología para finalmente poder escribir este libro, el cual considero como mi homenaje particular a la Cofradía Cristo del Perdón en su ciento veinticinco aniversario.

Todos los actos programados por este aniversario culminaron con una

procesión extraordinaria el día dieciocho de septiembre en la que desfiló únicamente el paso titular Cristo del Perdón acompañado de cofrades en filas de las distintas Hermandades. No entro en más detalles porque en otros artículos de esta publicación se escribe sobre todo ello, así como en la Memoria de Secretaría en páginas posteriores.

Siempre es motivo de alegría tener algo que celebrar, lo hemos visto claramente en esta cofradía a lo largo del pasado año. Este año tenemos otra fecha a recordar y me refiero al día que se pudo ver por primera vez en la calle una túnica magenta. Eso ocurrió el 12 de abril de 1897, Domingo de Ramos, con la primera Convocatoria, y al día siguiente, Lunes Santo, fue la primera procesión, por eso este año se cumplirá el ciento veinticinco aniversario de ambos acontecimientos. Dios quiera que las podamos celebrar este año vestidos con nuestras túnicas de nazareno, recordando que somos herederos de esos hermanos cofrades que con tanta ilusión y fervor tuvieron la feliz idea de llevar a cabo la fundación de la Cofradía del Perdón.

Este 2022 finaliza la legislatura de esta Junta de Gobierno y se abrirá un nuevo plazo para convocar elecciones dentro de esta cofradía que serán en junio de este año. De todo ello se informará debidamente a todos los cofrades, por ello sería conveniente que comprobéis con tiempo suficiente si tenéis actualizados vuestros datos en la ficha

personal. Esto lo podéis hacer a través de la web: cofradiadelperdonmurcia.com entrando en “Área del Cofrade”, y en “ayuda” pone como hacerlo, también en la Casa de Hermandad en horario de atención al cofrade, sábados de 11’30 a 13’30.

También quiero agradeceros la confianza que estáis depositando en la Junta de Gobierno que tengo el honor de presidir, porque vuestro apoyo nos anima a seguir trabajando por esta noble institución.

Espero que este Prólogo del número 37 de la publicación MAGENTA haya cumplido la función que tiene, y deseo -y así pido a Dios- que este año 2022 de nuevo podamos vestir la túnica magenta para acompañar nuestra procesión como cada Lunes Santo y podamos transmitir a todos los murcianos y visitantes el orgullo de ser nazareno.

Os deseo que tengáis una Feliz Semana Santa ♦



Carta a los hermanos cofrades



✠ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena

Después de este largo tiempo de incertidumbres, de los dos años de espera para la mayoría de las cofradías, cuando escribo estas letras estoy movido por la esperanza de volver a veros en la calle al son de las trompetas y tambores, llenando las calles del color de la Semana Santa, sintiendo el olor del azahar, de los claveles y alhelíes en la primavera de nuestra Región de Murcia. Estoy convencido que no soy el único optimista, porque todas las cofradías, incluso mucho antes de esta cuaresma, ya tendréis programadas las actividades esenciales, las reuniones y los pregones. En este año la Semana Santa discurre por los caminos de la confianza, con la esperanza de que todo saldrá bien, eso sí, sin olvidarse de las diversas cautelas.

Antes de nada, agradecer todos los esfuerzos que habéis hecho este tiempo de la cruda pandemia y tantas iniciativas que habéis llevado a cabo, todos ellas meritorias, porque no se pudieron sacar nuestras bellas imágenes por las calles de nuestros pueblos, barrios y ciudades, y conseguisteis preparar en las sedes de vuestras cofradías la más bella muestra de la Pasión de Nuestro Señor y el espléndido espectáculo de la caridad, cuando os hicisteis solidarios en tantos casos de pobreza. Gracias.

Pero la vida sigue y es necesario retomar el itinerario del Vía Crucis de Cristo,

aprendiendo de Él a saber hacer la Voluntad del Padre. Nos viene bien esto, porque acabamos de pasar un tiempo en el que no pudimos ver cumplidas nuestras expectativas, posiblemente hasta alguno se habrá disgustado al ver los planes de vida rotos. La llamada es a seguir prestando atención a los acontecimientos de la mano de Nuestro Señor. Leemos en los evangelios, que antes de comenzar la vida pública, Jesús se retiró al desierto a orar y fue allí donde nos mostró la luz de su palabra, fue en la respuesta al tentador, donde le dijo, en la precariedad del desierto, que no le interesaban los panes, ni los bienes, ni los reinos, que su verdadero interés es hacer la Voluntad de Dios. Así de sencillo, que esto, aunque parezca simple, es una fuente de sabiduría. Os invito a reflexionar un momento acerca de esto, porque no se trata de *la Voluntad de Dios que nosotros hubiéramos deseado, ni tal y como nosotros la concebimos, ni como -en nuestra pobre sabiduría humana- consideramos que debería ser; sino la Voluntad de Dios la concibe y nos la revela cada día en las circunstancias concretas en que se manifiesta ante nosotros*¹. Lo vivido nos ha enseñado a valorar la importancia de descubrir cual es la Voluntad de Dios y aceptarla sin protestar, que lo que no puede ser es pensar que Dios admita nuestra idea de lo que debería ser su Voluntad y que nos ayude a cumplir esa voluntad, en lugar de aprender a descubrir y aceptar la suya en el día a día de nuestra vida, incluso cuando las cosas no han ido bien a nuestro juicio. Esto sencillamente es el producto de la fe y una fe madura.

Venga, amigos, comenzamos otra etapa en nuestra vida movidos por la esperanza y con deseo de hacer la Voluntad de Dios. En estas circunstancias también

nos está llamando Jesús a seguirle. El es nuestro Maestro, que nos enseña con su Palabra y con su ejemplo. Jesús es el mejor amigo, camina con nosotros a través de las oscuridades de este mundo cerrado y vive con nosotros, nos da la fuerza que necesitamos y nos ilumina el camino, *quién me sigue no anda en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida* (Jn 8,12). Vosotros, queridos cofrades, tenéis una misión específica en esta aventura que hay que preparar bien, con exquisito primor, me refiero a la Semana Santa. Que en este año brille el rostro de Cristo, que cuando salgáis a la calle, vuestra mejor predicación sea que la gente pueda sentir latir el corazón misericordioso del Señor, que vean a Cristo pasar, que las benditas imágenes de Jesús, la Virgen María y las de todos los testigos de la Pasión nos ayuden a dar gloria a Dios.

Vuelvo a recurrir a la voz solemne del Santo Padre, el Papa Francisco, que me gustaría que la volváis a escuchar con agrado, con el mismo cariño con el que



él se dirige a los cofrades: *que sean una presencia activa en la comunidad, como células vivas, piedras vivas... Amen a la Iglesia. Déjense guiar por ella. En las parroquias, en las diócesis, sean un verdadero pulmón de fe y de vida cristiana. Veo en esta plaza una gran variedad de colores y de signos. Así es la Iglesia: una gran riqueza y variedad de expresiones en las que todo se reconduce a la unidad, al encuentro con Cristo...* (Papa Francisco, Homilía en las Jornadas de Cofradías y Piedad Popular, mayo 2013). Habiendo escuchado estas palabras, os pido que colaboréis con la llamada que nos ha hecho el Papa Francisco, responder a la pregunta sobre cómo esta siendo vuestra experiencia en la Iglesia llamada a la comunión, a la unidad, decidnos como os sentís como iglesia y qué esperáis de ella. La mejor manera de participar es a través de la parroquia, pero también podréis entrando en la Web de la Diócesis, en el apartado sobre la Sinodalidad.

Os encomiendo especialmente al cuidado de la Santísima Virgen María, en sus diversas advocaciones, pidiéndole que os ayude a todos los cofrades a responder tan rápidamente como los discípulos a la llamada de Cristo, para que por donde paséis seáis portadores de paz, misericordia y perdón; también para que caminéis siempre cerca de Jesús y atendáis con el mismo corazón del Señor los gritos y súplicas de los que están en las cunetas de los caminos pidiéndonos ayuda. Le pido a Nuestra Señora que os de fortaleza para que seáis generosos en dar el amor y la ternura de Dios.

Que Dios os bendiga♦

¹ WALTER J. CISZEK, *Caminando por valles oscuros*, 44



Orar - Trabajar - Amar



Rafael Ruiz Pacheco

Párroco de San Antolín y Consiliario de la Cofradía del Perdón

Hace unos días en las catequesis que el Papa Francisco hace todos los miércoles en la sala de audiencias, nos dejaba esta trilogía de palabras para caminar en la fe y con el testimonio de la vida cristiana:

ORAR

Es algo más que simplemente rezar. Invocamos con frecuencia a nuestro Cristo del Perdón pidiéndole que nos ayude en nuestras dificultades, pero no abrimos el corazón a Dios nuestro Padre aceptando su voluntad.

“Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad”. Es la auténtica oración que cada día podemos presentar a Dios, con el corazón arrepentido de nuestros errores, y con la humildad necesaria para reconocer que somos pecadores.

Ponemos nuestros deseos de mejorar en sus manos con la confianza de que como buen Padre nos dará lo que más conviene para nuestra vida.

TRABAJAR

En los tiempos que nos ha tocado vivir es necesario hacer un esfuerzo para mejorar la vida cotidiana, familiar y social, y también la vida cristiana. ¡¡cuanta tarea por delante!!

Como cofrades del Santísimo Cristo del Perdón y principalmente como bautizados, todos estamos llamados a mejorar el mundo en el que nos desenvolvemos. Estamos comprometidos para ser testigos de Jesucristo y anunciar, con valentía, la Palabra de Dios que nos trae la salvación. “Id al mundo entero...”

AMAR

El amor es la clave para crecer en nuestra vida cristiana y también en nuestra vida

del día a día. “si no tengo amor nada soy”, palabras de Pablo en su precioso Himno a la Caridad (corintios 13). La caridad es como la sabia que recorre todos nuestros actos y da fuerzas a nuestra vida.

“Que os améis unos a otros como yo os he amado”, palabras de Cristo en la última cena. El amor nos impulsa a entregarnos al otro sabiendo perdonar.

“Padre, perdónalos...” es el grito amoroso de Jesucristo en la Cruz y que figura como lema en nuestra Cofradía.

Pasados los meses difíciles de la pandemia esperamos, así lo pedimos a Dios, poder retornar a la vida normal y vivir con intensidad la Semana Santa y todos los días del año.

Pongamos nuestros buenos deseos a los pies de Cristo, siempre acompañados de nuestras acciones y regados con el amor♦





Magentas de San Antolín



Fernando López Miras
*Presidente de la Comunidad Autónoma
de la Región de Murcia*

Cuando el pasado mes de septiembre se abrían las puertas de San Antolín para dar paso a la procesión extraordinaria que conmemoraba los 125 años de la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón fueron muchos los sentimientos encontrados. Murcia volvía a sentir el latido del crucificado en procesión, tras larga y dolorosa ausencia. San Antolín celebraba el aniversario de una hermandad que, año tras año, se ha convertido en parte inseparable del espíritu de un barrio que ha hecho del magenta su color, del perdón su divisa, de la nazarenía una forma de ser.

Parecía Lunes Santo, sí. Pero no era Lunes Santo. Porque todo el sentimiento encontrado aquel día no hacía sino demostrar las ganas de que esa normalidad robada por un virus volviese a traernos todo aquello que anhelamos. El descenso del Cristo del Perdón desde su altar para el multitudinario besapié. La sucesión de túnicas magentas en el entorno de la iglesia que preside el barrio. Los sonidos de la Pasión, el incienso y la narración de los pasos que, uno tras otro, nos llevan de San Antolín al Jerusalén de hace dos milenios.

Volverá a ser Lunes Santo y los Ángeles de la Pasión, Getsemaní, el Prendimiento, Jesús ante Caifás, el Señor de la Columna, la Coronación de Espinas, El Encuentro, La Verónica, el Ascendimiento, el Santísimo Cristo del Perdón y la Virgen de la Soledad Coronada, Dios mediante, recorrerán de nuevo este año

las calles cuando se conmemoran los 125 años de la primera procesión magenta. Porque si el pasado año se celebraba la constitución de la Cofradía, éste, en el que vuelven las procesiones, conmemorará aquel 12 de abril de 1897 en que por vez primera salía el cortejo magenta presidido por el Santísimo Cristo del Perdón.

Confío plenamente en que así sea. En que con prudencia y cautela vayamos recorriendo los días que aún quedan hasta la Semana Santa, viendo cómo dejamos atrás los momentos más duros de la pandemia y podamos volver a vivir una Semana Santa como sólo esta tierra es capaz de vivir.

Y el patrimonio, la devoción, el fervor y el sentimiento magenta volverán a salir de San Antolín para recorrer Murcia con la solemnidad que en su larga historia ha caracterizado siempre a la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

Mis mejores deseos para la ya próxima Semana Santa ♦





Una procesión imprescindible en un barrio de plena actualidad



José Antonio Serrano Martínez
Alcalde de Murcia

El Lunes Santo es el día del Perdón, del Barrio de San Antolín, del predominio del color magenta y de una procesión con unos antecedentes que ancla sus raíces en una parte de nuestra historia, de fama y esplendor por el auge de la industria de la seda. Ahí están los orígenes de esta magnífica procesión, en el gremio de torcedores y tejedores de la seda, allá por el 1600, que con los años y los siglos se ha refundado y ha crecido en grandeza.

Como recuerdo de esta etapa de nuestra historia, desde el Ayuntamiento hemos propuesto la creación del Museo de la Seda y de las Artes aprovechando el impulso que ha supuesto para Murcia el reciente nombramiento como Sede Internacional de la Ruta de la Seda. Es muy interesante que esta memoria, que está en la procesión del Perdón, se actualice y se mantenga fresca.

Además, el Barrio de San Antolín, tan popular y emblemático, que se viste de

lujo para acoger y recibir a nazarenos y seguidores de esta procesión, está de plena actualidad, ya que cuando se apaguen los sonidos de tambores empezarán a escucharse los pitos que acompañan a la sardina que este año parte de San Antolín, donde, además, recientemente hemos cedido la Iglesia del Pilar como sede del Cabildo Superior de Cofradías.

Todo ello contribuye a que este año la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, con tanta trayectoria, se rodee de un ambiente inmejorable. Ya nos tiene acostumbrados a continuar su excelente labor aunque las circunstancias sociales y económicas vayan cambiando, como en la etapa presente con una pandemia que se detiene pero no termina de extinguirse. Y, pese a todo, resisten los nazarenos y nazarenas, empujados por la devoción y la tradición, los espectaculares pasos, las túnicas y puntillas impecables, la luz de candelabros y velas, las burlas y la música de las bandas.

La Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón nos ofrece una de las procesiones más populares, más esperadas y de mayor fervor, que además cumple 125 años. No se puede hablar de la gran Semana Santa murciana sin dedicar un aparte al Lunes Santo y al titular, que tantas y tantas pasiones desata.

Las ganas de volver a las calles como nazarenos o estantes, como espectadores o como amantes de este museo al aire libre que nos ofrecen las cofradías como la del Perdón, están más que intactas, vienen con el mayor de los entusiasmos.

Espero que todo el deseo acumulado nos permita ser partícipes de una procesión imprescindible♦



Saluda del Presidente del Cabildo

José Ignacio Sánchez Ballesta
*Presidente del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior
de Cofradías de Murcia*



Queridos cofrades del Stmo. Cristo del Perdón:

Muchas gracias por la invitación que, como presidente del Cabildo Superior de Cofradías, me hacéis de nuevo para asomarme a las páginas de vuestra magnífica revista Magenta. Las publicaciones que cada año editan las diferentes cofradías de nuestra ciudad se erigen en vehículo de indudable valor para la transmisión de proyectos, ilusiones, historia y sentimiento, dando testimonio de la realidad viva de todas ellas. Porque una de las cosas que en tiempos de adversidad hemos sabido rechazar los cofrades es la resignación a sumirnos en ningún letargo que apagara, siquiera transitoriamente, el alma viva y dinámica de nuestro modo de ser y sentir nazarenos. Todos estos medios impresos, que dan a conocer la religiosidad, la historia, el patrimonio y el acervo cultural de nuestras cofradías, atesoran al mismo tiempo, por la razón apuntada, la capacidad de demostrar que nosotros, los cofrades, hemos estado y seguimos estando en permanente actividad.

Especialmente quiero felicitaros a los cofrades del Stmo. Cristo del Perdón por el 125 aniversario de vuestra institución. Con todo el esfuerzo y dedicación de la que siempre sois noble ejemplo, y aún inmersos en una situación hartamente compli-

cada como la vivida, habéis sabido celebrar esta efeméride tan importante con la dignidad que la misma merecía, lo que os otorga el reconocimiento y aplauso de toda la Murcia nazarena.

Sin duda tenemos motivos más que suficientes de alegría y de agradecimiento al Señor por haber podido al fin, tras lo vivido durante los últimos dos años, retomar felizmente las distintas celebraciones litúrgicas, actos y eventos cofrades programados tanto desde el Cabildo como en el seno de cada una de las cofradías y hermandades, todo ello pese a las lógicas restricciones y limitaciones impuestas por la crisis sanitaria en la que aún nos vemos inmersos. Quiera Dios que este año quedemos libres de ella y podamos, entre otras muchas cosas, sacar a la calle como siempre nuestros anhelados desfiles procesionales.

La difícil situación de pandemia que nos asola desde principios de 2020 nos ha hecho vivir las dos últimas celebraciones de Semana Santa de un modo totalmente atípico desde la perspectiva del mundo nazareno. Ciertamente han sido dos años difíciles, marcados por la necesidad imperiosa de unas medidas sanitarias cuya rigurosidad desnudó nuestra celebración del colorido y fervor popular de sus procesiones. Pero si como cristianos no nos abandonamos al desaliento en los momentos más duros, es

ahora, al vislumbrar a lo lejos el progresivo final de esta crisis sanitaria, cuando más que nunca debemos dar gracias a Dios por otorgarnos los maravillosos dones de la fe y la esperanza. Porque gracias a esa fe inquebrantable en Cristo, aquí bajo la advocación del Perdón, y la esperanza que siempre nos transmite, hemos podido superar esta travesía en el desierto. Sepamos ahora afrontar, desde la responsabilidad y el sentir nazareno, también desde la alegría y el optimismo que brotan de nuestros corazones cofrades, la nueva etapa ilusionante que (D.m.) a partir de ahora puede abrirse de nuevo.

Quiero tener un recuerdo muy especial para todos los cofrades del Perdón, familiares y amigos que se han visto afectados por la pandemia que venimos atravesando. En nuestra memoria siempre estarán aquellos que nos han dejado, con la certera esperanza de que Dios Padre los tiene acogidos en su regazo.

Mi deseo, como el de todos vosotros, es que esta Murcia nazarena recupere pronto la normalidad que tanto anhelamos. Preparémonos, pues, para gozar como cofrades, si cabe con mayor fe y entusiasmo que nunca, cuantas celebraciones la pandemia nos arrebató. Preparémonos para retomar la actividad cofrade en todo su esplendor. Preparémonos, queridos cofrades del Perdón, para disfrutar de nuevo, con alegría y verdadero fervor religioso, de nuestras procesiones en la calle y volver así a dar testimonio a todo el mundo de lo que es nuestra fe y nuestra esencia nazarenas. Ojalá este año, llegado Lunes Santo, a las puertas de la majestuosa Iglesia de San Antolín pueda escucharse esa voz jubilosa y potente que grita: nazarenos del Perdón, ¡procesión a la calle!

Muchas gracias ♦





Un año distinto

Antonio Munuera Alemán
Nazareno del Año

Distinto, muy distinto va a ser este año 2022 para mí. Distinto por tener el honor de representar a todos los Nazarenos de Murcia y distinto pues puede ser el año con el que nuevamente nos reencontremos con los cortejos procesionales y su puesta en escena en las calles de nuestra capital.

La pandemia se ha llevado muchas ilusiones, también la de cofrades y hermanos de nuestras Instituciones Pasionales que yo modestamente voy a representar este año. Pero será, sin duda una nueva oportunidad de crecer en nuestra Fe, por encima de todo.

Mi vinculación con la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, se remonta al año 1995, en la que entro a pertenecer a la Cofradía como Estante del Paso de La Coronación de Espinas, a la que desde entonces estoy vinculado, al igual que lo estuvo mi hermano Jesús hasta su fallecimiento.

Muchos han sido los momentos vividos bajo las andas del trono, el primero en taller Hernández Navarro, pero siempre me quedaré con los buenos ya que es mejor llevar la carga de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo con alegría.

Además, este mismo Misterio Doloroso, la Coronación de Espinas, del Santo Rosario, es con el que desfilo la noche del Sábado de Pasión en la Hermana Cofradía del Cristo de la Caridad y de dicho Hermanamiento de Cofradías también está el de los dos Pasos de la Coronación de Espinas desde el año 2007, con motivo del XXV Aniversario



del Trono del Perdón y el X Aniversario del de la Caridad.

Será este un año lleno de emociones encontradas, espero de reencuentros de amigos y compañeros. De conocer los procesos y preparativos desde dentro de las cofradías y hermandades.

Espero vivirlo intensamente, espero vivirlo en la calle, junto a vosotros Nazarenos de Murcia y espero vivirlo con todos y cada uno de vosotros. Yo por mi parte lo voy a poner todo. Toda mi ilusión, toda mi dedicación y todo mi empeño será disfrutarlo con vosotros.

¡Nos vemos en la calle, de procesión!
¡Nos vemos en Murcia en Semana Santa!♦



Lunes Santo en septiembre

Juan Antonio De Heras y Tudela

El año 2021, segundo de pandemia, la Cofradía del Perdón se revistió de gala. Siglo y cuarto tiñendo de magenta el corazón de tantos murcianos —y el sentir más profundo del castizo barrio de San Antolín— merecían ser conmemorados con ilusión, pese a las circunstancias. No eran estas favorables en Semana Santa. Las sucesivas oleadas con las que el virus de la Covid-19 en sus distintas mutaciones se paseaba por el mundo, llegaban a Murcia, como a toda España, con el anuncio de aforos reducidos en interiores y la cancelación de todo evento que representara la concentración de numerosas personas, entre ellos la celebración de procesiones.

Murcia se dispuso así a su segundo año consecutivo sin el encuentro con sus pasos en las calles, una espera aún más larga para los cofrades que ya venían de un 2019 en el que la lluvia hizo su aparición en Viernes Santo. Nunca, salvo en la Guerra Civil, se había dado una situación parecida, ni tan siquiera durante la pandemia de la gripe mal llamada ‘española’ que tantos estragos causó cien años atrás.

Iniciada la Cuaresma, la vacunación masiva de la población solo alcanzaba a los colectivos pertenecientes a servicios considerados de alto riesgo, bien por su edad, bien por estar afectados de alguna patología o bien por el tipo de profesión desempeñada. La cifra de vacunados se encontraba entonces muy lejos del um-

bral establecido para generar inmunidad de grupo. Por fortuna, el ritmo de fabricación y distribución de viales se aceleró en unos meses en los que las grandes ciudades dispusieron espacios para habilitarlos como ‘vacunódromos’. El de Murcia quedó instalado en el estadio de fútbol ‘Nueva Condomina’.

A principios de septiembre, más del setenta por ciento de la población objetivo —que en estos momentos eran los mayores de doce años de edad— ya disponía de las dosis (una o dos, dependiendo del tipo de vacuna empleada) y la curva de contagios había quedado temporalmente bajo un aparente control. Un pequeño oasis en una lucha a la que aún le quedarían —le quedan— por librar nuevas batallas, pero suficientemente esperanzador y seguro en ese instante para levantar alguna de las prohibiciones que, por indicación de las autoridades sanitarias, habían sido aplicadas.

Plan de contingencia

Con este contexto favorable, la cofradía sanantolinera inició las consultas pertinentes para promover la organización de una procesión extraordinaria, con la que honrar y celebrar los 125 años cumplidos desde su fundación. La autorización fue concedida gracias a que, por parte de la Junta de Gobierno, se estableció un detallado y riguroso plan de contingencia, en el que se estuvo trabajando sin descuidar el menor de los detalles.

Operaron aún así restricciones, por cuanto el número de participantes no podía superar —músicos incluidos— las trescientas personas. Todas ellas debían facilitar sus datos identificativos, su número de Documento Nacional de Iden-

tividad y un teléfono de contacto, acreditando además su presencia mediante firma manuscrita, en una documentación que debía ser custodiada en la Casa de Hermandad y nunca destruida antes del transcurso de quince días. A la entrada del templo, se debía realizar también un control de temperatura, al que se sumaban, entre otras medidas, la esterilización de manos mediante gel hidroalcohólico, el uso obligatorio de guantes, la retirada individual de los cetros y la utilización de mascarillas. Estas últimas –de color negro– fueron finalmente adquiridas por la Cofradía para garantizar que la protección fuese la máxima, por estrenarse en ese momento, además de para favorecer una más que conveniente uniformidad. Junto a todo lo anterior, tanto en los prolegómenos como en el transcurso de la carrera, se dispuso una distancia mínima de seguridad entre los



procesionantes que habría de ser siempre respetada.

Corona de sentimientos

Se llegó así al sábado 18 de septiembre, que amaneció con sabor a Lunes Santo. Es cierto que la convocatoria previa no vino revestida de túnica, ni con sus tradicionales sonidos. Los heraldos tuvieron forma de correos electrónicos, mensajes en redes sociales y notas informativas a los medios de comunicación. Pero San Antolín y toda Murcia atesoraba máxima expectación, porque el Santísimo Cristo del Perdón iba a salir al encuentro, siendo además la única procesión de una cofradía pasionaria en dos larguísimos años.

Disculparán ustedes que, en este punto, cambie la crónica de cuanto aconteció a una narración en primera persona. Debo hacerlo, pues el testimonio directo considero que puede contribuir a que, en el futuro, cuando nuevas generaciones de nazarenos magenta vuelvan sus ojos hasta ese histórico acontecimiento, puedan revivirlo conforme sucedió y de acuerdo a lo que, para siempre, quedará grabado en mi memoria.

Comenzaré diciendo que dispuse, esa mañana, de un privilegio a muy pocos reservado. El descendimiento del Titular desde su camarín, para ser situado en el trono, tuvo que hacerse a puerta cerrada, por las mismas restricciones que con anterioridad ya manifesté que aún se imponían para incrementar la seguridad. Casi ninguno de los presentes nos atrevíamos a hablar. Reinaba la privacidad, la devoción y las emociones que dialogaban entre sí, sin necesidad de mediar palabra.



El acto, no por íntimo, fue dispuesto de manera menos solemne. Las vestiduras de tela lucían donde deben, engalanando el templo. Las miradas se dirigían todas –y por supuesto la mía– en la misma dirección, elevándose tras el altar hacia el Perdón. No había más mundo, ni se precisaba. Tantas cosas se resumían en esas manos que, con pericia y suma delicadeza, cumplían fielmente con la noble misión de bajar hasta nosotros al bendito crucificado, que se diría que el universo se había detenido en ese instante.

Fue así como la cruz fue acomodada en los caballetes que sitúan al Rey de San Antolín en la horizontalidad que, desde 1980, ha permitido ofrecer sus pies para que sean besados. El beso esta vez se entregó con el alma, porque también este gesto –como el de ofrecer la paz en la celebración de la misa– hubo de suprimirse en la coyuntura de un vi-

rus que se transmite con tanta facilidad. Nos conformábamos por tanto con acercarnos a Él y mirarlo, llevando en el pensamiento a cuantos han sufrido las fatales consecuencias de esta enfermedad y a quienes luchan denodadamente por combatirla en todos los frentes sin escatimar esfuerzo alguno en ello.

Lucía el Cristo del Perdón una belleza extraordinaria. Estoy persuadido de que el semblante se le había iluminado, porque también ansiaba cruzar el portón para encontrarse con Murcia y la hora se acercaba. Lo iba a hacer, además, estrenando una corona de espinas, realizada por los escultores Hermanos Martínez Cava, trenzada desde el amor de este memorable aniversario y regalada por su pregonero –y nazareno magenta desde el día en que nació– mi joven y admirado Diego Avilés Correas. Testigos de excepción serían los cuatro ángeles

que, tras su espléndida restauración, no habían tenido la oportunidad de situarse a los pies de esa Cruz para procesionar junto a tan inigualable, artística y completa representación del Calvario.

El propio Diego me ofrecía explicaciones sobre los detalles de esta corona, tan idéntica a la que originariamente portara la talla, mientras con sumo cuidado, muy poco a poco y con cierto estremecimiento, era colocada en el lugar exacto. Prescindo aquí de la tentación de abordar el contenido de cuanto me narraba, por cuanto su importancia es tal que me he permitido solicitar a su autor un artículo que glosa las páginas en esta revista y cuya lectura recomiendo. Baste decir que, junto a la extraordinaria aportación de un elemento que realza por completo las facciones del Cristo que perdona, se une el simbolismo de recuperar y hacer historia al mismo tiempo. Ahí es nada.

Mientras esto sucedía, en el trono se habían colocado las varillas destinadas a elevar la posición de los cuatro querubines. Como todo estreno tiene sus nervios, al ver la longitud que las mismas alcanzaban hubo quien se sobresaltó, casi sin atreverse a expresar sus temores en voz alta. No había, sin embargo, error alguno en la medición. Las dimensiones habían sido milimétricamente calculadas y eran perfectas, como así se demostró una vez colocados los adornos florales. Los cuatro ángeles quedaron de este modo integrados en la escena con plena armonía y permitiendo su contemplación desde todos los ángulos. De esa posición, Dios mediante, no volverán a ausentarse, porque lucen como debieron verse en 1930, cuando González Moreno los esculpió para su estreno en un paso que también cambiaba entonces la iluminación eléctrica de sus candelabros.

Rosal pasionario

El 18 de septiembre de 2021 iba a pasar a la posteridad, por lo tanto, no solo por lo extraordinario de la situación y de la efemérides que se conmemoraba. También por escribir un capítulo con identidad propia dentro del paso del Títular, al ser la primera vez en la que procesionaría con los ángeles restaurados y la nueva corona del Cristo del Perdón.

Quedaba aún un detalle por definir. Y la historia también merece ser contada. Ocurrió que, una vez el trono iba adquiriendo su completa fisonomía, con las imágenes ocupando poco a poco su sitio y las flores cultivando de primavera este mes de septiembre, propuse al presidente de la Cofradía y autor del libro más completo que sobre la misma se ha publicado jamás, Diego Avilés Fernández, cumplir con uno de los rituales que animan habitualmente nuestras tertulias a media mañana de un Lunes Santo. Así pues, nos dirigimos a 'Luis de Rosario' en compañía del cofrade honorario del Perdón y presidente de la Asamblea Regional, Alberto Castillo Baños. Nos acompañaban también el concejal del Ayuntamiento de Murcia, Jesús Pacheco, y el presidente del Real Club Taurino y buen nazareno, Alfonso Avilés.

Tras unos minutos, en los que estuvimos comentando lo espectacular que estaba quedando el trono y los muchos esfuerzos realizados para que pudiera salir la procesión, se planteó un interrogante. "¿Llevará la imagen su rosal pasionario?". Ciertamente no podía ir trepando por la cruz, porque ese simbolismo está reservado a su día oficial en la Semana Santa, como así nos hizo ver Diego Avilés con total razón. Era

un argumento de peso que, no obstante, dio paso a una segunda pregunta. "¿Y delante de Cristo, portado junto a los símbolos de la Pasión?".

Si la simple exteriorización de ese pensamiento ya empezó a convertirlo en realidad, lo que me atreví a proponer a continuación fue acogido con tanto entusiasmo que solo puedo dar gracias por haber sido partícipe de algo que también quedará para la historia. Y es que en Murcia se daba otra situación extraordinaria en este mes de septiembre: la presencia de la Fuensanta en la Catedral. Qué mejor, por tanto, que al pasar junto a su Madre, el Cristo del Perdón pudiera ofrecerle esas rosas, que tanto significan. La feliz iniciativa se materializó y se convirtió en uno de los momentos más emotivos que yo haya presenciado jamás.



Fervor en cada rostro

Impulsó este cúmulo de arrebatadas emociones, la oración pronunciada por el párroco de San Antolín y consiliario de la Cofradía, D. Rafael Ruiz Pacheco, cuando la presidencia de la procesión accedió al templo catedralicio por la puerta de la calle Apóstoles y se situó frente a la Patrona de Murcia, para depositar a sus pies tan sentida y simbólica ofrenda.

Ya veníamos, no obstante, tocados en la fibra sensible por el transcurso de un día que, al llegar las seis y media de la tarde, nos había congregado dentro de San Antolín para disponer de tiempo suficiente antes de que, media hora después, se abrieran las puertas de la iglesia. Cuando lo hicieron, pudimos comprobar que la plaza se había cuajado de una multitud de fieles que no querían perderse ese especial momento. Sus rostros, cargados de fervor, nos siguieron flanqueando durante todo el recorrido,

por las calles y plazas de una Murcia que tanto había echado de menos la manifestación de sus sentimientos hacia el Cristo del Perdón y la más pura tradición de su Semana Santa. “Verdaderamente es Lunes Santo”, pensé.

Desde mi posición, en la terna final de invitados que cerraba la presidencia, junto a las escenas indescriptibles del efecto que el tránsito procesional provocaba, pues nadie a su paso quedaba indiferente sino transformado en un mar de chispeantes destellos, las notas que la Agrupación Musical ‘Averroes’ de la OJE de Cieza iba interpretando, resonaban como si fuera la primera vez que se hubieran escuchado cada una de las marchas. La magia era tal que, de vez en cuando, me permitía volverme para disfrutar de espectáculo de su marcialidad uniformada, de su entrenada precisión en cada movimiento de unas partituras que, transformadas en sonidos de cornetas y tambores, conver-

tían el centro histórico de Murcia en un auditorio de acústica inigualable.

Serían las diez y media de la noche cuando, casi sin darnos cuenta, San Antolín se hacía presente de nuevo frente a nosotros. Las tres horas y media habían pasado tan rápido que el gesto más común no era otro que comprobar si los relojes estaban en lo cierto o si,

por el contrario, sus manecillas nos estaban jugando una mala pasada. Y es que las cosas que se disfrutaban intensamente tienen la extraña capacidad de acelerar la sensación de brevedad

Nos situamos entontes encima de la acera, para ver desfilar a la OJE que, antes de despedirse, y para conmemorar su presencia en la procesión extraordinaria, hizo entrega al presidente del Perdón de una placa homenaje a la Cofradía, por su 125 aniversario.

Coda final

De vuelta a casa, con una flor del trono en mis manos, que aún conservo en el interior de un ejemplar impreso de Magenta, el corazón seguía bombeando emociones y un único deseo: que el 125 aniversario de la primera procesión, que tendrá lugar en 2022, se materialice con la presencia de todas las hermandades de la Cofradía del Perdón revestidas con sus túnicas, y con los tronos en las calles de Murcia en Lunes Santo.

Lejos aún estaba quien esto escribe de sospechar que el Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías iba a concederme el altísimo honor de prego-



nar la Semana Santa. No adivino mayor ni más ilusionante responsabilidad, siendo este año además el de la esperanza del regreso de las procesiones. Si algo se ha demostrado es que, guardando las precauciones que la situación que tengamos en el mes de abril aconsejen, el ejemplo de la procesión extraordinaria ofrece una garantía de que es posible afrontarlas con plena seguridad. Confío por ello en que así pueda ser, si Dios quiere disponerlo de este modo.

Mientras tanto, solo puedo agradecer a la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón y de un modo especial a su presidente, que me abrieran sus puertas para regalarme el sentimiento más puro de hermandad, bajo la advocación de nuestro Titular y junto a la Santísima Virgen de la Soledad, a quienes profeso una profunda devoción. Son ustedes, cofrades del Perdón, parte esencial de mi preparación espiritual para afrontar el reto imposible de estar a la altura de lo que la Semana Santa de Murcia y, dentro de ella, la intensidad de su Lunes Santo, se merecen.

Que Dios les bendiga y gracias por haber teñido mi alma de magenta.♦



Octava estación

Alberto Castillo Baños

Cofrade Honorario del Perdón.

Presidente de la Asamblea Regional de Murcia

Entre las gentes que contemplan el paso de aquel reo, cargado con gruesa cruz, hay unas cuantas mujeres que no pueden contener su compasión y comienzan a llorar ante el sufrimiento de aquel hombre. Pero, Jesús, es quien les invita a llorar por los pecados que son la verdadera causa de su pasión camino de la cruz. El evangelista Lucas en el capítulo 23 de su evangelio, versículos 28 a 31, nos lo recuerda: *“Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos. Pues si al árbol verde lo tratan de esta manera, ¿qué se hará con el seco? Así lo meditamos en la “octava estación” del rezo del Vía Crucis.*

No se sabe con exactitud pero, lo más probable, es que fueran los padres franciscanos los primeros en establecer el Vía Crucis en la Vía Dolorosa por donde anduvo el Nazareno camino del Calvario. Téngase en cuenta que fue a la orden del “Poverello d’Assisi” a los que se les concedió el privilegio de custodiar los lugares más preciados de Tierra Santa y especialmente de la ciudad amurallada de Jerusalén. Y allí siguen desde aquel lejano siglo catorce. Posteriormente, el Papa Inocencio XI, comprendió y tuvo en cuenta la dificultad de peregrinar a los “santos lugares” y concedió en 1686 el derecho de erigir “estaciones del Vía Crucis” en las iglesias, conventos y ermitas católicas y declaró también que todas las indulgencias obtenidas por visitar los lugares de la Pasión del Señor en Tierra Santa se podrían ganar en las

propias iglesias y lugares de culto, según la forma acostumbrada. Años más tarde, Inocencio XII, confirmó el privilegio y así, sucesivamente, se fue confirmando y confirmando hasta nuestros días en el que es común, en estos días de Cuaresma, rezar y meditar con las catorce estaciones en cualquier lugar del orbe católico llegando, hoy en día, al culto público y a su rezo por calles y plazas de nuestras ciudades.

Esta devoción está centrada en los “Misterios Dolorosos de Cristo”, que se meditan y contemplan caminando y deteniéndose en las catorce estaciones que del Pretorio al Sepulcro, representa el recorrido que hizo Jesús de Nazaret redimiéndonos con el supremo sacrificio de su propia vida. La expresión latina “Vía Crucis” significa “Camino de la Cruz”.

Murcia, 18 de septiembre del año 2021. Se conmemora el 125 aniversario



rio de la refundación de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón en el castizo barrio de san Antolín. Desde primeras horas de la tarde miles de personas se agolpan en torno a la parroquial esperando que, a las siete de la tarde, se abran las puertas para que salga a la calle en solemne procesión el magnífico paso del Cristo del Perdón conmemorando, de esa manera, la efeméride cofrade. Se da la circunstancia que, la “Murcia nazarena” lleva más de un año sin ver un “paso” en la calle por el azote inmisericorde de la pandemia desatada por el COVID-19. La expectación y la devoción se dan la mano para volver a ver, en las calles de la ciudad, la veneradísima imagen del “Señor del Malecón” en ese extraordinario calvario que es santo y seña de la Semana Santa murciana.

Cofrades de toda la Región han venido hasta la ciudad para vivir este mo-

mento histórico. Vimos, y saludamos, a gentes de Cartagena, Yecla, Jumilla, Alhama de Murcia, Totana y Lorca entre otros. A las siete en punto de la tarde, sale a la calle este impresionante “paso” y a los sonos del himno nacional, el cortejo, se pone en marcha.

Recorren, los hermanos del Perdón, las calles del barrio al que pertenecen y se adentran en la ciudad para llegar hasta la Santa Iglesia Catedral, realizar un sencillo y muy emotivo acto ante la patrona de la ciudad, la Santísima Virgen de la Fuensanta, y dando la vuelta al entorno del primer templo de la Diócesis, buscar el camino de retorno hacia su templo parroquial.

Es noche cerrada cuando el “paso del Perdón” se adentra por las calles de San Pedro y las manecillas del reloj hace tiempo que marcaron las diez. En la calle, aledaña a la parroquia, que lleva el



nombre del “Pescador de Hombres” las gentes se agolpan, al igual que han hecho durante todo el recorrido, esperando ver al Santísimo Cristo crucificado. Y de pronto me fijo en ella.

Detrás del gentío, en segunda o tercera fila, una mujer joven se ha quitado la preceptiva “mascarilla” que nos obligan a llevar las autoridades sanitarias para prevenir los contagios del COVID, y llora desconsoladamente. Sin aspavientos, sin llamar la atención, callada y silenciosamente. Me fijo en ella desde el lugar que ocupó en el cortejo procesional. Ella, lógicamente, no se fija en mí. Es joven, tendrá unos cuarenta años, morena y guapa. Me atrevería a decir que es la típica belleza racial de esta tierra nuestra. No quita sus ojos del “Señor del Malecón” Mira directamente al crucificado. Y llora, amargamente, llora en silencio con la vista puesta en quien dio su vida por todos nosotros. Me impresiona verla llorar. Me impresiona mucho. Me dan

ganas de abandonar el cortejo y acudir a consolarla. Esta sola. Nadie a su alrededor. Allí alejada del gentío que ocupa lugares más destacados para ver bien el paso de la procesión, ella, se mantiene al margen y solo tiene ojos para Él. Nada más parece importarle. El paso se ha detenido justo enfrente de ella. Su llanto no tiene fin. Se enjuga una y otra vez las lágrimas pero sigue mirando de hito en hito al “Señor del Malecón”. Viendo su dolor, fijándome en su amargura reconozco que pensé mil cosas en un momento. ¿Por qué sufría tanto? ¿Qué motivaba su desconsolado llanto?

De camino a la iglesia de san Antolín, por la calle del Pilar, se me representó el pasaje evangélico que nos narra san Lucas en su evangelio y que, los cristianos, recordamos y meditamos en la octava estación del Vía Crucis..... *“Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí. Llorad por vosotras y por vuestros hijos....”* ♦



La OJE cumple tres décadas deleitando con su impronta marcial el cierre del cortejo magenta

Carmen Guardia Valera
Periodista

La OJE de Cieza ha cumplido tres décadas consiguiendo deleitar a todos con su impronta marcial: un estilo de marchas procesionales en paso lento, junto a pasodobles y marchas de corte militar en paso ordinario, toques muy característicos en nuestro Levante español. Su buen hacer colma de solemnidad el cierre del desfile de Lunes Santo, ya que desde 1992 se encarga de poner el broche final del cortejo magenta.

Es tal la vinculación y hermanamiento surgido durante estos 30 años que la Agrupación Musical “Averroes” de la OJE no solo formó parte de la procesión extraordinaria con motivo del 125 aniversario de la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, sino que quiso obsequiar a la cofradía con una placa en recuerdo de tan importante efeméride.

La OJE de Cieza nació en 1975 en el seno de la Organización Juvenil Española, como consecuencia de la ilusión, el trabajo e interés de algunos de sus afiliados. Grupo integrado en el “Hogar del Guía” de la OJE de Cieza, en el momento de su fundación solo contaba con 35 componentes en edades comprendidas entre 10 y 25 años. El nombre elegido como identificación de la banda fue “Averroes”, célebre filósofo y médico andalusí musulmán, maestro de filosofía, matemáticas, astronomía y medicina.

En la actualidad, integran la agrupación 63 músicos, con gran variedad de instrumentos de acompañamiento, como caja de resonancia o clarines de caballería, siendo la primera banda en la Región de Murcia que incorporo a sus filas gaitas y liras de marcha. Destacan además sus constantes innovaciones en el mundo de las bandas de cornetas y tambores.

Las bodas de plata de la OJE traen consigo la inclusión de instrumentos musicales a la misma y, a su vez, la creación de su propia Escuela de Música, donde cursan estudios musicales una veintena de jóvenes en edades comprendidas entre los 7 y 25 años, y que la nutre de nuevos componentes. A partir de este momento se da un paso importante en su historia, ya que pasa a ser de Banda de Cornetas, Tambores y Gaitas a Agrupación Musical, guardando el mismo estilo anterior, con la brillantez de las cornetas e incluyendo la dulzura de instrumentos musicales.

El presidente de honor de la Agrupación Musical “Averroes” de la OJE de Cieza, Carmelo Belda, explicó que esta banda “fue creada, pensada y formada para desfilar especialmente en desfiles procesionales”. “Su estilo marcial, sus marchas y puesta en escena, están minuciosamente estudiadas para que, junto a elementos como los tronos, flores

y nazarenos, se cree un cortejo lleno de emociones que hacen que el espectador se vea envuelto en la pasión de Cristo”, describió.

De hecho, la “Averroes” ha actuado en desfiles de Semana Santa declarados de interés Turístico Regional y Nacional, como en Yecla, Jumilla, Tobarra (Albacete), Baza (Granada) y Huércal-Overa (Almería), además de en Cieza y Murcia.

Belda rememoró cómo empezó la colaboración con la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón de Murcia en 1992, tras la ausencia de la Banda y Piquete de Infantería de Marina del Tercio Levante de Cartagena, la cual presidía y rendía honores al Santísimo cada fin de carrera, con los acordes de la marcha más emblemática de la Armada Española “Ganando Barlovento”. La “Averroes” tomó el relevo y la responsabilidad del legado que dejó la Armada, incluyendo de nuevo en el repertorio, a petición de la cofradía, la citada marcha.

En El Perdón, como en casa

La Agrupación Musical, que fue distinguida en 1999 con la Mención Especial de la Cofradía en pro de la música y las tradiciones nazarenas, cuenta desde el año 2012 con una escolta de Marine-ría del Tercio Levante, compuesto por Piquete, Banderín y Oficial, que desfila justo delante de la banda como si de un solo grupo se tratase.

“Un espectáculo digno de admiración para todos los entusiastas procesionales”, describió Belda, quien relató que, “poco a poco, y durante estos 30 años, la Agrupación Musical ha ido tomando solidez en la procesión de El Perdón, sintiéndonos como en casa”. “El cariño y el afecto que recibimos en cada uno de nuestros desfiles hacen que nos sintamos parte de esta procesión. Cada calle, cada levantá, supone una marcha, una melodía, un sentimiento”, añadió.

En este punto, Belda describe, lleno de emoción, el final del cortejo magenta: “Llega la medianoche. Es Lunes San-



to de cualquier año. La procesión llega a su fin. El Santísimo Cristo del Perdón se reencuentra con su madre, Nuestra Señora de la Soledad. La Plaza de San Antolín está a rebosar con abundante murmullo de la expectación. Suena el cornetín de nuestro compañero, Alejandro “El Moya”, y calla la Plaza de San Antolín en el más absoluto silencio. Se da lectura a una emotiva oración por parte de un cofrade. La Virgen de la Soledad entra en el templo parroquial cuando, de pronto, se rompe el silencio, con los acordes de la “Averroes” desfilando e interpretando la marcha “Ganando Barlovento”. Los Guiones rinden honores cuando pasan delante del Santísimo Cristo de Perdón, momento que arrancan los aplausos de todo el público que abarrota la plaza de San Antolín”.

El presidente de honor de la Agrupación Musical desveló a Magenta que, debido a su gran repertorio de marchas, la OJE de Cieza intenta no repetir ninguna marcha en una misma procesión. “Nada es fruto de la improvisación. Por ello, cada desfile se estudia el recorrido y

las marchas que se interpretarán en cada una de las calles, con el fin de que la melodía vaya acorde con cada uno de los ambientes. Simplemente intentamos implicarnos al máximo para engrandecer el desfile del Perdón”, agregó.

También comentó, como anécdota de estas tres décadas, la ocurrida en el año 2016 cuando, como cada Lunes Santo, la Agrupación Musical iba en autobús hacia Murcia para incorporarse a la procesión.

“No estaríamos ni a mitad del trayecto cuando recibimos una llamada de teléfono: la procesión fue suspendida por inclemencias del tiempo, rompiendo así una racha de 24 años consecutivos sin perder una cita con esta cofradía. Hubo que volver a nuestra ciudad con la decepción de los deberes incumplidos”, lamentó.

Carmelo Belda quiso concluir este repaso de colaboración y hermandad dando las gracias a la Cofradía del Perdón “por su fidelidad hacia nosotros, pues nuestro trabajo se ve recompensado enormemente por la acogida recibida en estos 30 años” ♦



Un pregón extraordinario, que ciertamente lo fue

J. A. H.

San Antolín se había engalanado para recibir los actos conmemorativos de su 125 aniversario. Los estandartes, simétricamente alineados, flanqueaban los laterales del altar, invitando a centrar todas las miradas en el camarín. Un montículo de rosas de un rojo intenso y pasionario, besaban los pies del Cristo del Perdón, tantas veces acariciados por los labios y las oraciones de sus numerosos y devotos fieles. La Virgen de la Soledad se había situado cerca de la representación del Calvario y las imágenes del Lunes Santo magenta se alzaban sobre sus tronos en el lugar asignado. En los bancos, ocupados parcialmente, para respetar la distancia de seguridad, las emociones se abrían paso en su especial protocolo, pues cada cual era convocada por la prelación de los recuerdos y vivencias personales.

Cuando las manecillas anunciaron que las ocho de la tarde del sábado, 27 de febrero, habían llegado, dio comienzo la celebración eucarística. Terminada la misma, el presidente de la Cofradía hizo uso de la palabra. Tenía la misión de presentar a quien, por unanimidad de la Junta de Gobierno, había sido designado para pronunciar el Pregón Extraordinario del aniversario fundacional. No era una tarea fácil, por cuanto este nazareno —que lo es del Perdón desde su nacimiento en 1992 y que tiene a su cargo la importante vocalía de Juventud de la Cofradía—, no era otro que Diego Avilés Correas.

“Diego fue cofrade antes que ciudadano” explicó su padre, recordando que su inscripción en la Cofradía tuvo lugar dos días antes de su inscripción en el Registro Civil. *“Quizá tenga esto algo que ver en su devoción a este Cristo que tanto representa para mi familia y para tantas otras familias”* —añadió. Lo cierto es que, desde esta devoción, en la trayectoria del pregonero se fueron abriendo paso otras muchas cualidades y también un compromiso sólido con San Antolín y con el impulso a numerosas incitativas. Con 14 años, fundó la Hermandad Juvenil Nuestra Señora del Rosario de Fátima, con sede en la parroquia, desde la que recuperó la talla de Nicolás Salzillo que es la titular de la Hermandad; formó parte de la Junta de Gobierno de la Archicofradía del Rosario; es Caballero de la Fuensanta; ha pregonado la Semana Santa de San José de la Vega, la de la Raya, la exaltación de la Juventud Cofrade en Alicante y las fiestas de San Antolín. Y además ha sido designado por la Asociación de Nazarenos Murcianos para su pregón de Semana Santa. Ahí es nada para su todavía temprana edad.

“Ni en los sueños más felices imaginé estar aquí” comenzó Diego su intervención, solicitando con los primeros versos la venia al Cristo del Perdón “para alzar con la palabra la crónica de tu grandeza”. Una crónica de siglo y cuarto de historia que Diego Avilés imaginaba provista de una voz *“cadenciosa, grave, pausada y repleta de experiencia”*.



No faltó la expresión del deseo compartido, tras dos años de dura pandemia, de que pronto los nazarenos puedan volver “a su encerramiento de tela, a sus promesas de cera y penitencias descalzas”. Fue así como sus palabras fueron trasladando imágenes de calles peatonales, en las que todo el mundo se acerca caminando, y esas calles se fueron llenando —a través de su intervención— de los matices que convierten en inigualable el Lunes Santo murciano. “Si la Real Academia Española definiera el Lunes Santo lo haría con un sinónimo: San Antolín” añadió con la certeza de no equivocarse pues, como bien señaló, si a alguien del barrio se le pregunta de dónde es, su respuesta habitual es la misma: “soy de San Antolín, donde el Lunes Santo”.

Las tradiciones familiares, los ritos heredados, desde aquel lejano 15 de junio de 1986, “el año en que se celebra-

ron los primeros Juegos Olímpicos de la era moderna y se descubre la radioactividad” y también las vicisitudes que desde su fundación en esa fecha han debido afrontarse, muchas de ellas marcadas por la crueldad de los tiempos, cuando la barbarie destruyó casi al completo el patrimonio y el propio templo parroquial quedó reducido a escombros, formaron parte de un relato salpicado de anécdotas, que también dieron cuenta de los numerosos esfuerzos restauradores.

Diego Avilés realizó además un llamamiento a los jóvenes. “Somos los apóstoles del siglo XXI” y como tales, apeló a que la vivencia cofrade se haga siempre desde la fe. Y a buen seguro es un llamamiento que en San Antolín, gracias entre otras cosas a la labor de la vocalía de juventud, da sus frutos.

Cuando ya las palabras, que fueron salpicadas por la música, construyendo

en su conjunto una atmósfera especial, anticipaban el final del pregón, Diego quiso rendir homenaje a la memoria de su abuela Rosario, “la mayor devota de nuestro Cristo del Perdón, que cada año decoraba las páginas de la revista MAGENTA con sus versos, que eran una oración”.

A ese mismo homenaje nos sumamos ahora, reproduciendo la estrofa final del poema citado, con la que concluyó el pregón extraordinario de Diego Avilés:

“Si me preguntas todos los días
¿qué contestaré yo?
La Virgen María, templo divino
con la mirada de Dios
su pasión compartida
con su Hijo por amor”♦

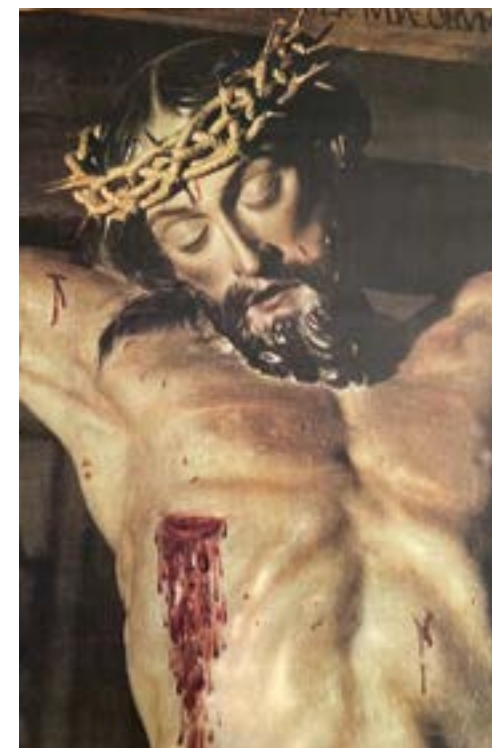
NOTA: El texto completo del Pregón Extraordinario del 125 Aniversario puede leerse en la página web de la Cofradía, en el siguiente enlace:



*Ytejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y una caña en su mano derecha; y arrodillándose delante de Él, le hacían burla, diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!*¹

La coronación de espinas es, posiblemente, uno de los versículos más conocidos de las Santas Escrituras, un hecho que sigue vivo. Cada día, el hombre impone a Cristo una nueva corona de espinas: las envidias, los malos deseos, las muestras de egoísmo y de rechazo hacia el otro son una burla y un insulto hacia Él.

Ese acto perverso que sucedió durante el transcurso de la Pasión, trataba de simular la coronación con laureles sobre la cabeza de un emperador, pero a forma de burla sus hojas aromáticas pasaron a ser ásperas espinas, las mismas que significaron el disgusto de Dios cuando condenó la tierra por culpa de



No es una corona de espinas, es una corona de gloria

Diego Avilés Correas
Pregonero del 125 aniversario

Adán; “Espinos y abrojos te producirá, y comerás de las plantas del campo”².

Pero Cristo aceptó el dolor como parte de la gran dádiva que había prometido dar, por ello al llevar la corona, Jesús transformó las espinas en un símbolo de su gloria.

La poetisa norteamericana Emily Dickinson así lo describió: “Una corona que nadie busca/ Pero que Cristo aceptó / Cambiando la corona de espinas / Por una corona de gloria”³.

Coincidiendo con la lectura del pregón del 125 aniversario de la Cofradía del Perdón, cuyo privilegio pude experimentar, practiqué la intención de coronar de gloria a nuestro titular:

Quisiera ser un un día
una flor de tu rosal
para acariciarte en el meceo
acompañarte en tu cortejo
en tu trono colosal
Quiero ser esa corona
que acaricia tus sienes
los clavos que te aguantan,
la piedra del calvario,
la sangre que contienen⁴.

Y quise hacerlo, no sólo con los versos o las bendiciones que rondan mi mente y mi corazón desde que tengo



razón, sino con gestos materiales que desde aquel día puedan formar parte de la historia y el patrimonio de nuestra Cofradía.

Tomé como buen ejemplo de un amigo, cada vez que visito o pregonó en alguna parroquia o cofradía, ofrecer como presente un detalle que sirva a esta entidad a seguir mejorando su patrimonio. Vísperas del pregón mencionado decidí devolver, a partir de este gesto, algo que el Cristo del Perdón ha lucido siempre y que hace algunas décadas perdió: la corona de espinas de sogá y clavos.

Si acudimos a las fotografías históricas del Cristo del Perdón, aquellas que se realizan incluso antes de la Guerra Civil (1936-1939) podremos identificar al Señor del Malecón con una corona recia hecha con este material.

No será la que depositara su autor sobre la cabeza, pero sí la que los fundadores de esta Cofradía encargasen para sus primeras salidas procesionales dotándolo de mayor prestancia – si cabe – y haciendo lo propio de una tierra con una marcada idiosincrasia en su Semana Santa y en su imagería.

Esta corona acompañó al Cristo del Perdón hasta los años 80, hasta su traslado a Sevilla con motivo de la restauración, cuando debió perderse u ocupar otro lugar. Desde entonces hemos visto al Perdón lucir sus coronas de oro y plata, importantes regalos de sus devotos, e incluso una corona de rosas rojas con motivo del centenario en 1996, un recuerdo que vaga por mi memoria y que se cumplió cuando apenas yo tenía 4 años.

Pues bien, aquel 27 de febrero de 2021, al acabar las últimas palabras de mi pregón, deposité para siempre en las manos del presidente de la Cofradía mi humilde ofrenda: una corona de sogá y clavos para nuestro Cristo del Perdón con la que poder recuperar su imagen primigenia.

Si miramos otros ejemplos podremos contemplar que los Cristos más antiguos y significativos de nuestra Semana Santa portan, o han portado, una corona similar. Pues, me atrevo a decir, que es cosa extraña en tierras ajenas –ya que ninguna la muestra como propia de su estilo– las coronas de sogá y clavos.

Para conseguir la mayor finura y parecido posible a la que luciera en déca-

das pasadas, acudí al taller de los hermanos Martínez Cava. Dos personas que, además de buenos amigos, son grandes profesionales y, sobre todo y requisito “sine qua non”, grandes devotos del Cristo del Perdón.

Acometieron el trabajo basándose en la que es posiblemente la última fotografía conocida del Cristo del Perdón con la corona en cuestión, previo a su restauración, en la que, por cierto, se aprecian las pestañas naturales que lucía hasta entonces y que no sería ninguna locura recuperar.

Ambos hermanos, al recibir el encargo, entendieron pronto la responsabilidad que suponía esta ofrenda y volcaron en ella todo su talento y toda su devoción. Fueron varias las visitas al taller, en el barrio de San Antón, para concretar la medida, la forma, el color... y lo cierto es que el resultado fue impresionante.



A razón del Covid19, Murcia se vio privada de su Semana Santa por segundo año, y tuvimos que esperar a septiembre de 2021 para disfrutar en la calle del impresionante paso del Cristo del Perdón. Fue para ese momento cuando, durante los preparativos de la misma, decidimos devolver al Perdón su impronta, acariciando sobre su cabeza la corona que con verdadero amor regalé.

La imagen fue impresionante. Todos los presentes: miembros de la Junta de Gobierno, camareros, carpinteros... quedamos asombrados con el resultado. Nos pareció ver la estampa de hace un siglo, algo que fue refrendado por las miles de personas que disfrutaron de Él durante el cortejo.

Sin duda para mi constituye un inmenso honor y un sueño cumplido, pues era algo que llevaba en mente muchos años al contemplar las fotografías de tiempos pasados. Entiendo que no es su corona más valiosa, ni mucho menos la más antigua, pero está cargada de devoción, admiración y cariño.

No se trata de corona de espinas, es una corona de gloria. Sus espinas resentidas significan tanto amor, tanto perdón y tan gran misericordia que son benditas. Líbrenos Dios de gloriarnos si no es en las espinas de su corona.

Por eso os invito, a que cuando contemplemos al Cristo del Perdón que hoy sigue luciendo esa corona, veamos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, coronado de gloria y de honra♦

1 Mateo 27:27-30

2 Génesis 3.18

3 The Complete Poems of Emily Dickinson, ed. Thomas H. Johnson, Boston: Little, Brown and Co., 1960, págs. 7034).

4 Pregón 125 aniversario Cofradía del Cristo del Perdón 2021. Diego Avilés Correas



El Perdón estrena nueva marcha de Semana Santa por su 125 aniversario

Carmen Guardia Valera
Periodista

La Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón ha estrenado por su 125 aniversario una nueva marcha de Semana Santa, que desde ahora permanecerá a buen seguro en el corazón de todos los nazarenos y murcianos que reviven la Pasión de Cristo contemplando y disfrutando de los desfiles procesionales.

La composición musical es un regalo del Pregonero de la Juventud Cofrade de 2020, Joaquín Bernal Ganga, gran aficionado a la música cofrade, quien de esta forma quiso agradecer su nombramiento pues “aquella exaltación sigue dando fruto en muchas personas y cofradías”.

Bernal, estante del paso de la Verónica, hizo el encargo de la composición musical a un buen amigo, el joven músico sevillano Diego Mayo Santiago, quien ha creado una partitura que lleva por nombre ‘El Perdón’ y que se ha estrenado el 26 de marzo de 2022, precisamente en el transcurso del acto de presentación de esta revista ‘Magenta’ y de la mano de la Banda de Música del Cabezo de Torres.

Se trata de “un detalle que se suma al patrimonio de la cofradía y que viene a llenar el patrimonio musical de las cofradías murcianas, algo que tantas veces pasa desapercibido”, explicó Bernal, quien pidió al autor que, a la hora de

componer, tuviera en cuenta la idiosincrasia propia de la Cofradía para la cual iba destinada la marcha y el carácter de barrio que tiene la Cofradía del Perdón, así como lo que significa el Cristo del Perdón para San Antolín y para Murcia.

“Debería ser una marcha que al escucharla nos recordase al Señor de San Antolín en las calles una tarde de Lunes Santo”, comentó Joaquín Bernal, tranquilo pero emocionado por el estreno. “Este regalo va desde el corazón de un nazareno ‘colorao’ al que enseñaron a querer al Perdón, primero en mi familia y después en otro hogar magenta”, subrayó.

Igualmente, mostró su confianza en que la nueva composición musical “guste a cofrades en general, especialmente a los del Perdón y también a los de toda Murcia”, al estar inspirada, a modo de reminiscencia, en las marchas ‘netamente’ murcianas o de la Región.

La idea era crear una marcha al ‘estilo murciano’, un estilo “que tantas marchas tenían hasta que desaparecieron o simplemente, se optó por dejar de interpretarlas”, recordó Bernal, quien agradeció al autor su creación, a los jóvenes del Perdón el haber sido “causantes de todo esto”, y a la Cofradía su buena acogida a esta iniciativa♦

Diego Mayo: “Espero que la marcha ‘El Perdón’ transmita sentimientos de solemnidad y orgullo a los cofrades”

C. G. V.

La composición arranca con recogimiento y oscuridad y termina abrazando a la ciudad al incluir con un contracanto el Himno de Murcia

El joven compositor sevillano Diego Mayo Santiago (Los Palacios y Villafranca, 1993) se ha enfrentado, con valentía y decisión, al encargo de crear una nueva marcha para la Cofradía con motivo de su 125 aniversario, en plena pandemia de coronavirus. Pese a ser su segunda composición musical, el autor ha logrado sumergirse en el sentimiento y la devoción de quienes, a los pies del Señor de San Antolín, cada Lunes Santo van a su encuentro. Una marcha que guarda una sorpresa final, que quiere dejar huella en los corazones de los murcianos.

1. ¿Cómo surgió el encargo de componer la nueva marcha para la Cofradía del Perdón?

Todo comenzó con la noticia del nombramiento de mi amigo Joaquín Bernal como II Pregonero de la Juventud Cofrade que tiene a bien realizar la Cofradía del Perdón de Murcia cada año. Sé que en cada pregón y acto que él realiza es muy agradecido, y le gusta hacer un regalo a la Cofradía. En esta ocasión fue algo muy especial para él, y quiso que el regalo así lo fuera, coinci-

diendo con la efeméride que el Perdón estaba a las puertas de celebrar. Fue así como mi amigo Joaquín me hizo la petición, y yo no pude rechazarla.

2. ¿Qué supuso para usted?

Asumí el encargo realmente agradecido, pero también como un gran reto. Soy conocedor de la música procesional y llevo trabajando con ella desde hace muchos años, pero especializado en las composiciones más orientales y sevillanas. Aunque conocía la música procesional levantina, comprendía que estábamos hablando de un estilo totalmente diferente en cuanto a composición, es-



tilo y estructura, por lo que requería un gran trabajo de estudio previo.

3. ¿Podría describirnos el trabajo de campo previo realizado?

Antes de ponerme manos a la obra supe que iba a tener que realizar un gran trabajo previo para empaparme de la música procesional levantina. Mi amigo Joaquín Bernal me descubrió muchos autores, de los que me maravilló su técnica y composiciones. Estudié y analicé las obras de maestros de la zona, así como de la Andalucía oriental.

4. ¿En qué se ha inspirado a la hora de componer esta nueva marcha?

Bien es sabido que no tendría sentido una marcha de corte alegre al estilo sevillano para la gran Cofradía del Perdón, es por ello por lo que me dispuse a conocer la Cofradía tanto interna como externamente (la mayoría tuvo que ser en la distancia, por desgracia), a través de vivencias de mi amigo Joaquín y de vídeos, reportajes y fotografías, conociendo su historia. El propio patrimonio de la cofradía me ha ayudado mucho a todo ello, como así demuestra el inicio de la marcha.

5. ¿Podría describirnos musicalmente cómo es la melodía?

La marcha se puede catalogar con un estilo serio, solemne, que en el trío final habrá modulado a un tono más alegre.

Comienza la pieza con una sensación de recogimiento y oscuridad que completan las campanas. A esto se le añade el Himno al Cristo del Perdón, que a modo de introducción crea una marcha íntima y muy personal para la Cofradía. Rápidamente romperá en una apoteosis que nos lleva al primer tema,

suave, dulce y sencillo, sin perder la seriedad con la que comenzamos. El tema repetirá en forte, con contracantos, que irán contestando a la melodía principal hasta llegar a un puente protagonizado por los metales, que nos conducirán al fuerte. Esta parte, cargada de tensión y energía, se repetirá en piano, a menor volumen, donde destacará la trompetería con toques marciales, pero sin perder la fuerza. Un breve puente nos llevará a un tono nuevo, esperanzador, más alegre y dinámico que nos hará entrar en el trío final. Esta melodía será sencilla, sobre un ritmo marcado pero pausado.

El trío final se desenvuelve muy sencillo, sin aspavientos, teniendo en su segunda parte un poco más de juego, pero seguirá su sencillez y dulzura. Esto será así para que en su repetición recaiga toda nuestra atención en el contracanto. En esta segunda vez, las flautas y clarinetes responderán a la melodía con un contracanto muy conocido: el Himno de Murcia. Un ejemplo igual podemos verlo en la marcha “Nuestro Padre Jesús” del maestro Emilio Cebrián, donde el contracanto de flautas y clarinetes responden al trío final con el Himno de Jaén. La marcha ahora deja ver la importancia y significado que esta Cofradía tiene en la ciudad, así como la efeméride de su 125º aniversario, convirtiendo ahora la marcha en una pieza de la que todos los cofrades murcianos se puedan sentir orgullosos y la tengan como suya.

6. ¿Qué tipo de agrupación musical o banda es la más adecuada para interpretarla?

A mí me gusta siempre escribir mis piezas para banda de música de plantilla



completa, contemplando todas las posibilidades instrumentales que las formaciones puedan tener, pero a su vez están compuestas para que puedan ser interpretadas por una formación sencilla.

Esta marcha en concreto, tiene la particularidad de estar escrita pensando en la formación que va a interpretarla, la Agrupación Musical Juvenil de Cabezo de Torres, incluyendo una instrumentación más completa, incluso con coros.

7. ¿Qué destacaría de la nueva marcha? ¿Hay algún elemento distintivo o innovador en ella?

La parte de la que más orgulloso me siento es del trío final. Si bien es cierto que la melodía del contracanto, el himno de Murcia, no es autoría mía, su inclusión como contracanto con un re-

sultado alegre y esperanzador transmite, al menos para mí, unos sentimientos de solemnidad y orgullo que espero que a los que la oigan también les haga sentir igual.

8. ¿Cómo se enfrenta al próximo estreno de la marcha en Murcia?

El estreno de la marcha significa, para mí, por una parte un honor, ya que tendrá lugar en un acto de gran importancia para la Cofradía, así como la formación tan maravillosa que la va a interpretar; y por otro lado aparecen los nervios de la primera vez que voy a oír una pieza de mi autoría siendo interpretada y ante un público que seguro será muy distinguido y tendrá gran interés en escucharla. Si bien es cierto que no es mi primera composición, las circunstancias de esta terrible pandemia han hecho

que vaya a ser mi primera obra en ser interpretada.

9. ¿Cómo le gustaría que se integrara la marcha en el desfile y en el devenir ordinario de la cofradía?

Como autor, y creo que todos los autores pensarán igual sobre sus marchas, me gustaría que se interpretase en la procesión de la Cofradía durante la Semana Santa, así como en actos musicales de la misma, tanto por el significado musical que contiene la marcha como por la efeméride que se celebra. No me cabe duda de que la Cofradía hará buen uso de la obra que con tanto cariño mi amigo Joaquín Bernal y yo hemos tenido el orgullo y el placer de regalar, y que con tanto gusto y emoción recibió la Cofradía aquella tarde del Pregón de la Juventud Cofrade.

Breve reseña biográfica:

Los comienzos musicales de Diego Mayo Santiago fueron en la Banda de Música Fernando Guerrero de su localidad natal, donde aprendió saxofón, y años después, fagot. En esta formación también fue archivero y presidente además de profesor de música en su academia.

Ha realizado cientos de arreglos e instrumentaciones para todo tipo de agrupaciones musicales: banda de música, grupo de cámara, big band, coral, capilla, etc., entre ellas, para la big band The Red Apple's y para el grupo de cámara Sequentia Sacra, siendo en ambas director musical♦



Juventud y entrega forjan 40 años de pasión por la Semana Santa de la Banda de Música Cabezo de Torres

Carmen Guardia Valera

Son ya 40 años los que cumple la popularmente conocida como Banda de Música Cabezo de Torres, sin que el paso del tiempo haya hecho mella en la enorme pasión que sus intérpretes sienten por la Semana Santa.

La entrega de estos jóvenes músicos, y la cantidad de horas que le dedican no solo en los ensayos, sino en los múltiples conciertos y desfiles procesionales en los que participan, solo se entienden desde un espíritu generoso dotado de virtuosismo.

Fue en 1982 cuando nació la Agrupación Musical Juvenil de Cabezo de Torres (AMJCT) en su concepción actual, ofreciendo su primer concierto al año siguiente en la señalada fecha de Santa Cecilia, patrona de los músicos. El escenario de ese estreno fue el Colegio Salesiano de Cabezo de Torres, que tanta vinculación ha tenido con la banda desde su origen debido a su carácter juvenil.

En la actualidad, la Agrupación Musical Juvenil de Cabezo de Torres está estructurada en Banda Sinfónica, con más de 100 músicos; Escuela de Música, con 350 alumnos de los que 80 pertenecen a la Banda Juvenil; Joven Orquesta de Cuerda, que la componen más de 20 alumnos; Agrupación Coral y una Banda Infantil.

La pandemia está marcando los actos que la AMJCT tenía previsto realizar este año con motivo de su 40 aniversario,

a lo que hay que sumar la cancelación de las procesiones de Semana Santa de estos dos últimos, lo que ha llevado a la agrupación, al igual que a otras asociaciones musicales, a una situación “complicada” que supone “un verdadero reto” en cuanto a nuestra sostenibilidad como asociación.

En este sentido, el presidente de la AMJCT, Rafael García Murcia, resaltó que “lo que sigue intacto, pese a las circunstancias, es nuestra ilusión y nuestras ganas de trabajar en este maravilloso proyecto educativo y cultural destinado principalmente a los más jóvenes”.

“Desde la Agrupación estamos poniendo en marcha muchas actividades musicales, como audiciones, conciertos y procesiones”, añadió.

La Banda Sinfónica está dirigida desde el año 2000 por Andrés Pérez Bernabé y bajo su batuta se han conseguido los más prestigiosos galardones, además de serle concedida en 2007 una Mención Especial del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia por su labor destacada en los desfiles procesionales de Murcia.

PRESENCIA ACTIVA EN LA SEMANA SANTA

El presidente de la AMJCT subrayó que la agrupación tiene una presencia muy activa en la Semana Santa murciana, participando en los desfiles procesionales de Murcia, Cartagena y Alcantarilla.

En este sentido, aseguró que la participación en la procesión del Lunes Santo murciano “se ha consolidado como una de las más importantes de las realizadas por nuestra banda de música en la Semana Santa, y nos sentimos muy orgullosos de poder acompañar al Cristo del Perdón, tanto en procesiones como en cualquier otro acto donde podamos aportar nuestra música pasionaria”.

Como anécdota de estas cuatro décadas, relató que la de El Perdón “tal vez sea la procesión más ‘festiva’ de las que participamos, ya que el entusiasmo del público asistente y lo conocidos que son los estantes en toda la ciudad hace que continuamente la banda se separe del trono, y a veces se ha dado el caso de tener que correr para poder estar cerca del mismo”.

Asimismo, García Murcia nos desveló la rutina que la banda sigue en el día del desfile de Lunes Santo, con la convocatoria de los músicos en la sede de la agrupación en Cabezo de Torres

con la antelación necesaria para realizar el desplazamiento hasta la Iglesia de San Antolín.

Normalmente se fletan dos autobuses para el traslado de músicos e instrumentos, aunque una parte de los músicos acuden a la Iglesia por sus propios medios.

“El director concentra a la banda cuando el comisario de desfile nos avisa de la proximidad de la salida. Entonces se procede a ordenar la disposición de la banda y a afinarla. El orden de las marchas ya ha sido comunicado previamente y ya solo queda esperar el aviso de comenzar la ejecución de la primera marcha y comenzar el desfile pasional”, explicó.

Finalmente, el presidente de la AMJCT trasladó su “mayor gratitud” a los socios benefactores, así como a los padres y madres de nuestros alumnos, ya que “sin su apoyo posiblemente no hubiéramos podido mantener nuestra actividad durante la pandemia”. “Ha sido un éxito de todos”, concluyó♦





Los escultores del Perdón: Damián Pastor y Mico

Antonio Barceló López

Avanzando en el estudio de la vida y obra de los escultores que han trabajado para la Cofradía del Perdón y habiendo analizado en ediciones anteriores de esta revista las figuras de Nicolás de Bussy, Francisco Sánchez Araciel, Francisco Salzillo Alcaraz y Roque López; este año, en el capítulo quinto, dirijo mi análisis en el escultor valenciano, Damián Pastor Mico, autor de la imagen de Jesús del paso de Jesús ante el Sumo Sacerdote Caífas, del que sólo se conserva actualmente la imagen titular, al ser destruido el resto durante la Contienda.

De origen valenciano, nació el 24 de abril de 1845 en La Albaida. Era el menor de ocho hijos, y segundo de la tercera esposa, Josefa Mico, nacida en El Palomar.

Ingresó en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, en el año 1861; y con la intención de ampliar sus estudios y técnicas, en 1864, viajó a Roma, donde se familiarizó con las obras de los grandes maestros del arte. (Barceló, 2010, p. 100).

A su regreso a Valencia, se instaló en el taller de su hermano Modesto Pastor, donde trabajaron juntos desde 1869 hasta 1889, logrando crear cerca de dos mil imágenes con destino a diversas provincias españolas, y a ciertos países sudamericanos.

Durante aquel período, cabría destacar una imagen de *Santa Teresa de Jesús*, en 1879, para la Iglesia de San Sebastián de Valencia, por encargo de la Congregación de las Hijas de la Inmaculada. Ese mismo año, para la capilla de la localidad de Carcaixent de Valencia, también ejecutó la imagen de la *Virgen de Lourdes*.

Con destino a Jaén, llevó a cabo las imágenes de *Santa Marcela* y *La Verónica*, para la Cofradía Antigua de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de los Dolores, que concluyó en 1883, y cuyo encargo se debía al nombramiento del que fuera obispo de Jaén, Don Antolín Monescillo y Viso, que pasó a ocupar la Archidiócesis de Valencia. (Ruiz, 1897, pp. 389-390).

En el año 1886, realizó las obras de *Santa Rosalía* y *San José* para la iglesia del Asilo del Marqués de Campo, en Valencia; y fue en 1895, cuando finalizó una *Virgen de Lourdes* con destino a la población de Cieza, en Murcia, por encargo de Don Francisco Gómez. (Guerola, 2005, p. 3).

En 1889, heredó el taller de su hermano Modesto y lo dirigió en solitario hasta el último momento de su vida.

En Murcia, para la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, entregó el soberbio paso de *Jesús ante Caifás*, que se estrenó en el año 1897, recibiendo todo tipo de elogios de la crítica murciana.

Además, con destino a la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario Barranquilla, de Colombia, ejecutó la *Santísima Virgen*, *Niño Jesús* y *Santo Domingo de Guzmán*, en el año de 1899. Un año más tarde, para la Catedral de Jerez entregó, en 1900, la escultura de *San Juan Grande*; encargada por Miguel Muñoz Espinosa, promotor de los actos del III

Centenario de la muerte del Beato Juan Grande.

Finalmente, falleció en Valencia en el año 1904, con tan sólo cincuenta y nueve años de edad, dejando tras de sí una importante producción. (Barceló, 2010, p.100)

Estilo y definición de su obra

El estilo del escultor Damián Pastor está enmarcado en el neoclasicismo. La expresión y belleza en los rostros de sus esculturas, fundamentalmente en los Cristos, son las características principales que le definen.

Por el taller de los hermanos Pastor pasaron varias generaciones de grandes artistas valencianos, como Venancio Marco, Modesto Quilis, Aurelio Ureña, José Antonio López y Palo, Felipe Fari-

nos y Tortosa, Badanes, y Adsuara, entre otros. (Barceló, 2010, p.100).

Jesús ante el Sumo Sacerdote Caifás

Esta escena representa el momento en que Jesús es llevado ante el Tribunal de Caifás, donde el Sumo Sacerdote se levanta del sillón y se rasga las vestiduras en presencia de Anás y demás escribas.

El único paso, *Jesús ante el Sumo Sacerdote Caifás*, del escultor valenciano Damián Pastor para la Semana Santa de Murcia fue para la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón, en 1896. Desgraciadamente, no se conserva al completo a causa de la Guerra Civil ya que fue destruido todo el grupo de fariseos, sacerdotes y escribas, y en la actualidad solo se conserva el Salvador.

Basado en los Evangelios, la escena representa un momento histórico que aparece relatado al detalle por su relevancia en el transcurso del proceso condenatorio. Jesús es sometido a un doble proceso: uno religioso ante Caifás y el Sanedrín, y otro político, ante el procurador romano Poncio Pilato.

Los príncipes, pues, de los sacerdotes y todo el concilio andaban buscando algún falso testimonio contra Jesús, para condenarle a muerte, y lo hallaban, siendo así que se presentaron muchos falsos testigos. Por último, aparecieron dos falsos testigos y dijeron: este dijo: yo puedo destruir el templo de Dios y edificarlo en dos días, entonces, poniéndose en pie el Sumo Sacerdote, le dijo: ¿no respondes nada a lo que deponen contra ti? Pero Jesús permanecía en silencio. Y dijóle el Sumo Sacerdote: yo te conjuro de parte de Dios vivo que nos digas si tú eres el Cristo, Hijo de Dios. Respondiéndole Jesús: Tú lo has dicho, y aún os declaro que veréis después a este Hijo del Hombre sentado a la diestra de la Majestad de Dios venir sobre las nubes del cielo. A tal respuesta, el Sumo Sacerdote, rasgó sus vestiduras, diciendo: Blasfemado ha, ¿que necesidad tenemos ya de testigos? Vosotros, acabáis de oír la blasfemia: ¿que os parece?. A lo que respondieron diciendo: Reo de muerte. (Mateo 26, 57-68; Marcos 14, 53-65).

Inmersa la Junta de Gobierno de dicha cofradía en el ferviente deseo de prosperar, se encargó el nuevo paso de “Jesús ante Caifás” al escultor valenciano, quién vino expresamente desde la ciudad de Valencia en tren, un 6 de abril, para proceder a su montaje. Su coste fue de 5.000 pesetas, de las que 3.000 fueron enviadas contrareembolso al recibo. El paso fue transportado en tren, y las otras 2.000 serían abonadas en acciones emitidas por el primer Banco de Cré-

dito murciano: “Asociación de Crédito Público murciano”, en acciones de 500, 250, 200 y 125 pesetas, sin interés para los adquirientes, miembros de la Cofradía, como fundadores y cofrades de número; y cuyas acciones, anualmente se haría sorteo entre aquellos y se devolverían su importe íntegro a los accionistas hasta amortizar el préstamo completo, como así consta en el acta de la Cofradía de fecha 26 de diciembre de 1896. (Barceló, 2006, p. 137).

El periódico Las Provincias del Levante recogía durante los días 4 y 13 de abril de 1897 el acontecimiento del estreno del Nuevo paso. *Esta mañana ha llegado, procedente de Valencia, el escultor don Damián Pastor, autor del nuevo paso para procesión del Lunes Santo. También se nos ha asegurado que ha llegado el paso construido por el indicado artista, y de cuya obra nos ocuparemos oportunamente. (Baleriola, 1897, p.2).*

En la crónica del día posterior a su estreno nos relata: *El nuevo paso de Jesucristo ante Caifás, consta de 7 figuras y acredita a su autor D. Damián Pastor, de consumado artista. Representa con mucha realidad la escena ocurrida ante el sumo sacerdote y hasta en los más pequeños detalles "ha demostrado su autor el profundo estudio que para la ejecución de su obra ha hecho del pasaje bíblico y de indumentaria. Los juegos de bombas, regalo de sus camareros D. José López Morote y señora, resultan muy bonitos y en nuestro juicio han obrado muy bien no colocando adornos de flor, que la estética rechaza en este paso en absoluto; tal y como ha lucido debe continuar luciendo; y sin que esto sea quitar mérito a tan acabada obra, y adorno, deben a nuestro juicio para el próximo año colocar las figuras sobre una segunda tarima, para que los juegos de bombas no las cubran por completo, como ha sucedido en este año. (Baleriola, 1897, p.1).*



El desaparecido Jesús ante Caifás de Damián Pastor

Dentro del memorable libro de *La Pasionaria Murciana*, de Pedro Díaz Cassou, editada en 1897, encontramos un capítulo titulado: *Procesión que ha vuelto. Jesús ante Caifás. Es el paso nuevo....El escultor valenciano Don Damián Pastor ha construido este paso, y su obra es bastante discutida. Tiene indudablemente un defecto, que se intenta remediar: el paso avanza dando Jesús la espalda al público. Por lo demás, a los que no tengan los ojos llenos de Salzillo, las figuras parecerán buenas, y la mejor la de Jesús. Dulzura y humildad en éste, bajeza y astucia en el Escriba, falso horror en el Anciano, indignación y rabia en Caifás, amenaza, provocación, insulto, en los soeces testigos; son sentimientos que ha expresado el escultor de modo tal que merece todo mi aplauso. No tiene su Jesús ese divino sello de los excelentes de Salzillo; pero hay en todas las figuras más estudio, más arte y sabiduría, aunque menos genio; y, sobre todo, no hay en este paso ninguno de los anacronismos de indumentaria que afean tanto los de Salzillo. Camarera de esta insignia, la devota Sra. Doña Julia Palazón de López Morote.* (Díaz, 1897, pp.270-271). El escritor murciano, no duda en alabar la imagen tan primorosa del Señor y el acierto de las expresiones e indumentaria del Consejo de Ancianos y Escribas, siendo adaptada a las vestimentas de la época hebrea; sin embargo, no duda en desaprobare la posición del Cristo de espaldas al espectador.

En cuanto a su descripción artística, la obra está compuesta por seis imágenes de tamaño natural, talladas, enlucidas y policromadas; aunque originalmente, este paso estaba integrado por siete esculturas, incluido un soldado romano que fue trasladado en 1902 al paso del Prendimiento. De la Guerra Civil sólo se salvó la imagen de Jesús gracias a que fue escondida en el domi-

cilio de su camarera la Sra. Guillamón, haciéndose una réplica del anterior, en 1944, por encargo de la Cofradía al escultor valenciano Salvador Castillejo. Mientras se concluía este proyecto, la imagen de Jesús estuvo desfilando sola el Lunes Santo, y fue conocido como el Cristo de la Humillación.

Habiendo ya transcurrido 116 años desde la colocación de la imagen del Cristo del Caifás, se aprobó su reubicación, dándole la vuelta de cara al espectador, siendo esta propuesta realizada en la junta de gobierno del 3 de junio de 2013. Su nueva posición permitía poder contemplar la belleza del Señor como nunca antes pudo ser admirada para deleite de los fieles. (Avilés, 2021, pp. 124-211).

Jesús

Sometido a preguntas injuriosas por los sacerdotes del Sanedrín, se presenta apenado y con la mirada cabizbaja mientras escucha las acusaciones.

En cuanto a la escultura, sus medidas oscilan 1'60 x 0'42 x 0'54 x 0'53 metros. La anatomía está bien definida y elaborada, con rasgos delicados y bellos en el rostro que le proporcionan humanidad y majestuosidad al mismo tiempo. Maniatado a un cordel morado y dorado, presenta unas manos delicadas y elegantes.

Vestido con una túnica morada y enlucida, aparece abierta en el pecho por la botonadura, con cenefas floreadas y doradas rematando sus vestiduras, y con los perfiles morados que resaltan el dibujo; bajo la cual se puede entrever la camisa blanca, y un fajín blanco con vivos rojos que contrasta con el resto. Tanto el dorado como la encarnación de

la imagen se deben al pintor Jerique, lo cual realizó en 1897. Lleva potencia de plata sobre la cabeza. (Barceló, 2006, p. 155)♦

REFERENCIAS – BIBLIOGRAFÍA

- BARCELÓ LÓPEZ, ANTONIO (2010). “Enciclopedia de la Semana Santa en la Ciudad de Murcia II en: *Los Artistas de la Pasión*. Murcia: Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia.
- RUIZ DE LIBORY, J. (1897). *Diccionario biográfico de artistas valencianos*. Valencia. Imprenta de Federico Doménech.
- BARCELÓ LÓPEZ, ANTONIO (2006). “Enciclopedia de la Semana Santa en la Ciudad de Murcia”. Murcia: Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archi-

cofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia.

- BALERIO ALBALADEJO, G. (1897). *Las Provincias del Levante*. Murcia: Periódico Liberal.
- DIAZ CASSAO, P. (1897). *Pasionaria Murciana. La Cuaresma y la Semana Santa en Murcia*. Madrid: Imprenta de Fortanet.
- AVILÉS FERNÁNDEZ, D. (2021). *La Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón. 1896-2021. 125 Años de Historia*. Murcia: Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón.

CIBERGRAFÍA

- GUEROLA, X. Murcia Nazarena en: Damián Pastor Mico”. Recuperado: http://www.murcianazarena.com/damian_pastor.htm



Una visita casi papal y un regalo para la Soledad

Verónica Baños Franco
Periodista y cofrade

Si 2021 pasará a la historia de la cofradía por ser el año del 125º aniversario del Perdón, el 28 de febrero quedará registrado como el día en que San Antolín recibió una visita casi papal para venerar

al Santísimo Cristo del Perdón y su Madre, la Virgen de la Soledad, recibió un obsequio muy especial.

Ese domingo, a las 13 horas, tuvo lugar uno de los actos más destacados del



año cofrade en la institución magenta: La primera visita de un cardenal a la iglesia de San Antolín. Su Eminencia Reverendísima, el cardenal D. Carlos Amigo, presidió la celebración de la misa solemne en la parroquia con motivo de la imposición del fajín de general a la Soledad; todo ello enmarcado dentro del 125º aniversario de la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

D. Carlos Amigo Vallejo es un cardenal franciscano que formó parte de los cónclaves papales de 2005 y 2013 como elector. En 1973 fue nombrado arzobispo de Tánger y es miembro de las Academias de Buenas Letras, Medicina y Bellas Artes de Sevilla; lugar en el que ofició el matrimonio de la infanta Elena y Jaime de Marichalar en 1995 tras ser designado arzobispo metropolitano de la capital hispalense en 1982. Fue pregonero de la Semana Santa de su provincia natal, Valladolid, en 1988 y fue

nombrado hijo predilecto de Andalucía en el año 2000. Desde 2009 es arzobispo emérito de Sevilla.

El cardenal fue el primero en inaugurar el recién estrenado Libro de Honor de la Cofradía del Perdón —confeccionado en cuero expresamente para la ocasión—; en el que, desde ese día, firmarán todas las autoridades que visiten la institución magenta. Asimismo, al acto —único y probablemente irreplicable en la trayectoria de la cofradía—, asistieron diversos dirigentes y personalidades civiles, militares, eclesiásticas y cofrades de la ciudad de Murcia.

Un evento extraordinario y estrictamente protocolario dentro de la señalada efeméride en el que, posteriormente, se realizó la imposición del fajín de general a la Virgen de la Soledad por parte del Excelentísimo Sr. D. Antonio Valderrábano, General de División del Ejército del Aire.



D. Antonio Valderrábano López – que ya fue entrevistado en la edición anterior de esta revista– cuenta con una dilatada trayectoria militar en la que ha desempeñado diferentes responsabilidades tanto dentro como fuera de nuestras fronteras, destacando su labor como agregado de Defensa de España en Washington o, más tarde, como director de enseñanza del ejército del aire en Sevilla.

Al término de la eucaristía, el militar hizo entrega de su fajín rojo distintivo de general a la Virgen de la Soledad como muestra de amor y devoción a la imagen. Un bello gesto en un acto histórico y realmente emotivo en el que depositó, a los pies de la Soledad, toda su vida militar y profesional al servicio de los demás y dedicada, en cuerpo y alma, a su país. Igualmente, fue deseo expreso del general la cesión de su roquete acreditativo como piloto de la aviación militar a la Madre del Perdón.

De esta forma, desde la tarde de aquel 28 de febrero, la

Virgen de la Soledad luce el fajín de generala en su ajuar. Una banda roja que rompe con la monotonía del blanco y negro característicos de la advocación mariana y que ha llevado puesto tanto a diario –en su capilla de culto– como durante todos los actos posteriores celebrados por la cofradía –por ejemplo, el triduo en su honor con motivo del V aniversario de su coronación canónica en el

mes de mayo–.

La Virgen de la Soledad del Perdón y la Virgen de la Fuensanta son las únicas imágenes murcianas que cuentan con este distintivo material. Si bien hay que diferenciar entre la cesión del fajín de general y la nominación como tal, la patrona de la ciudad ostenta, además, el nombramiento como *generala del Reino de Murcia*.

La imposición del fajín a la Soledad era uno de los actos que quedaron aplazados en 2020 debido a la pandemia. Como dato curioso, la fecha inicial del evento pendiente era el 29 de marzo de 2020, día que, un año después, en 2021, ha sido precisamente Lunes Santo... ♦





Orar con Jesús en Getsemaní

Una crónica de un gran regalo de Dios

Luis Emilio Pascual Molina

Capellán de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno

*“¡Abba!, ¡Padre! Tú lo puedes todo, aparta de mí este cáliz.
Pero no sea como yo quiero sino como tú quieres”
(Mc 14, 36)*

Me pedís desde la muy querida Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, a través de la Revista “Magenta”, que narre el intenso momento de oración que tuvimos, siempre gracias a Dios -por supuesto-, en la tarde noche del pasado 3 de marzo de 2021, en la Iglesia de San Antolín, y que denominamos “Orar con Jesús en Getsemaní”. Dificil tarea, porque lo que se siente profundamente no se puede reducir a palabras y además cada uno de los presentes aquél día viviría “su momento” personal, distinto y diferente. Por tanto, voy a intentar deciros qué quisimos hacer, cómo los estructuramos, y qué mensajes nos podría dejar aquél momento para nuestro crecimiento en la Fe.

Quise, con vosotros, adentrarme en la Oración de Jesús, su agonía, su entrega a la voluntad del Padre, su definitivo “sí” al hombre, a ti y a mí. Y lo hicimos pausadamente, casi musitando, con prolongados silencios, y... en penumbra. Y quisimos que sólo un foco de luz iluminara el bellissimo rostro de Jesús que esculpió nuestro artista y amigo Pepe Hernández, y que, como trasfondo, esa misma luz, al mostrarnos al Cristo del Perdón, nos indicara y recordara que la Pasión que comenzó en Getsemaní culminó en el Gólgota con la entrega de la

vida por amor y para “perdón y remisión” de nuestros pecados.

Getsemaní supone horas de amargura para Jesús, pero horas de paz inefable en el hondón de su espíritu, porque cumple la voluntad de su Padre. Unas horas de oración de Jesús “fuera de la ciudad”, al otro lado del torrente Cedrón, cerca de donde les había enseñado a los apóstoles la única oración para dirigirse a Dios, el Padrenuestro; horas que llegan muy al fondo del alma de todo cristiano, porque Jesús sufre, lucha interiormente, se siente débil en su humanidad, pero... sin perder la confianza y la fe en el Padre. El Maestro quiso rezar “con los hombres” -aunque se durmieran- y “por los hombres” -ellos, y tú y yo... y todos- en el momento culminante de su entrega a la obra redentora.

Nos detuvimos con sosiego y “miramos a Jesús” en Getsemaní y, en el trasfondo, miramos a los apóstoles, porque suponía mirarnos a nosotros. Cada detalle de las horas de esa noche memorable de luna llena nos afecta y nos interpela, porque nos enseña a amar y rectificar nuestra vida. La “agonía” de Getsemaní, como llama Lucas al trance de Jesús en aquel evento salvífico, posee una fuerza extraordinaria de interrogación. En consecuencia, yo, que rezo en el Pa-

drenuestro “hágase tu voluntad”, y que -sinceramente, quiero, como seguidor de Jesucristo- hacer también la voluntad de Dios, ¿puedo quejarme si encuentro en la vida por compañero de camino el sufrimiento? ¡Inquietante pregunta!

Para ello nos servimos, en un primer momento de la narración de los 4 evangelios, y comentamos después las visiones que la Beata alemana Ana Catalina Emmerich (1774-1824) tuvo acerca de la Pasión de Cristo en la Santa Cuaresma del año 1823, y más concretamente qué nos dice de estas horas de amargura (cf. “*La amarga Pasión de Cristo. Ana Catalina Emmerich*”, editado por Voz de Papel, en febrero de 2010).

Y terminamos repasando cómo es nuestra oración y cómo fue la de Jesús, modelo de toda oración. **Hay un modo de orar, el más auténtico:** cuando ponemos nuestra vida en manos de Dios, cuando le decimos con total convicción “*que se haga tu voluntad... tú sabes mejor que yo qué es lo que me conviene*”. **¡Ay!, la Voluntad de Dios... nos trae siempre por mal camino.** Miremos a los Patriarcas, a los elegidos de Dios, a los profetas. Abraham es invitado a dejar su voluntad en las manos de la voluntad de Dios, hasta el punto de aceptar el sacrificio de su hijo Isaac. Moisés se resiste a volver a Egipto con la misión de liberador de pueblo; le persiguen, el faraón no le escuchará, el pueblo hebreo no se fiará de él..., pero irá. Jeremías dice: “*Soy un muchacho, ¿dónde voy a ir, quién me escuchará?*”, y Dios le responderá: “*Donde yo te envíe irás y lo que yo te diga dirás*”; y acepta. Jonás renuncia a predicar la conversión en Nínive, pero terminará arrojado por la ballena en la costa frente a la ciudad; y no puede

escapar de hacer la voluntad de Dios. ¿Y si nos fijamos en la Virgen María? Seguro que recordamos la respuesta al arcángel Gabriel: “*¿Cómo será eso, pues no conozco varón?... He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra*” (Lc 1, 34.38), es decir: “según tu voluntad, Señor”.

Pues ahí está Jesús, en **Getsemaní**, enseñándonos. Deseando que pase el trago amargo, pero “*que no se haga mi voluntad, sino la tuya, ¡Padre mío!*”. Nosotros hemos de aprender, y muy rápido, porque, angustias, fracasos, deshonras, celos, traiciones, sufrimientos... son nuestro particular Getsemaní día a día.

Pero en **Getsemaní** Jesús no sucumbe porque es consolado, no está solo, no ha sido abandonado: un ángel le indica el cáliz -la Pasión- pero al mismo tiempo le conforta. Es un sudor de sangre, es gastar la vida por amor -a Dios y al hombre-... es un dolor “sobrehumano”. Mas la Trinidad santísima está en Getsemaní. Y hay paz y seguridad, por encima de la angustia y la conmoción. Por ello, nuestra oración sólo será “verdad” cuando se sobreponga -por la Gracia de Dios y con la fortaleza que da el Espíritu Santo- ante las flaquezas y las debilidades humanas, ante los imposibles humanos, ante la fragilidad y la desesperación. Este modo de orar es acicate para la Esperanza, la propia y la de aquellos que -desde fuera- son testigos de nuestra oración y de nuestra vida.

¡Gracias, Señor, y gracias, hermanos cofrades, por aquél regalo!♦



Pasión Cofrade

Bajo el título “Pasión Cofrade” la revista “MAGENTA” recupera este año una sección dedicada a descubrir, a través de entrevistas, la trayectoria de personas que ofrecen un testimonio de compromiso y vocación nazarena, construido a través de largos años de dedicación y experiencia vital, que se convierte en estímulo y ejemplo para todos.

Federico Sáez Sánchez:

“Del Perdón lo he cargado todo, menos
Ángeles de la Pasión”

Juan Antonio De Heras

La mañana del 22 de enero había amanecido desapacible. A la hora convenida me encontré con Diego Avilés, presidente de la Cofradía. Lloviznaba cuando no debía hacerlo, por lo que ninguno llevaba paraguas. Como dos valientes, abandonamos la protección de una marquesina, aceleramos el paso y pronto alcanzamos la calle peatonal en la que reside Federico Sáez quien, con puntualidad más que británica, se presentó ante nosotros abrigándonos al calor de su sonrisa. La cafetería más próxima no tenía cliente alguno en su interior y acababa de abrir. Fue el propio Federico quien sugirió que aprovecháramos esa circunstancia y nos sentáramos dentro. Así lo hicimos, cuidándonos de prescindir de la mascarilla el tiempo justo para consumir un café.

“Recuerdo una ocasión—comenzó diciendo— en que llovió mucho el Lunes Santo”. Al padre de Federico, que fue fundador de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Esperanza, le encantaba ver el paso de las túnicas magenta frente a la “Buena Moza” y allí cogía siempre unas sillas para la familia. “En-

tonces la procesión salía a las ocho y media de la tarde. Uno de esos años tuvo que hacerlo media hora después, cuando paró la lluvia, pero al llegar a Belluga en vez de seguir hacia los soportales de la Catedral se tuvo que dar



la vuelta y volver por frenería con el fin de evitar pasar por Trapería y Platería para no resbalar”.

La pasión cofrade de Federico, como ocurre en otros casos, tiene su origen en el legado recibido en términos de fe y de tradición. “Con apenas ocho años —nos dice— yo ya asistía a los Cabildos acompañando a mi padre, y cuando cumplí diez ya era cofrade del Resucitado”. Desde entonces han pasado sesenta y cinco años. En ninguna ocasión ha faltado sin causa de fuerza mayor a la cita con la Semana Santa ni a los numerosos actos que configuran la agenda nazarena y, más allá de estas fechas, el de las Cofradías de Gloria de la ciudad.

“Cuando se decretó el primer Estado de Alarma en 2020 —nos explica— yo ya estaba instalado en una casa que tengo en El Chorríco, a la que voy siempre a preparar las bolsas de caramelos, porque allí dispongo de más espacio. A Federico Sáez le gusta enlazarlas con cintas que lucen los colores de la Cofradía que corresponda, de las muchas a las que pertenece, cuidando al máximo los detalles. De hecho, nos comenta, tiene calculado que reparte entre 15 y 20 kilos de caramelos por procesión, más de 100 en una Semana Santa. No faltan entre ellos las tradicionales pastillas, con versos que en su momento le encargó al escultor Antonio Labaña y a quien fuera vicepresidente del Resucitado, Pepe Valera. “El sacerdote Miguel Conesa —tristemente fallecido en 2014 cuando el autobús en que viajaba junto a sus feligreses sufrió un accidente de tráfico— me preparó también unos textos para el reverso de unos recordatorios con las imágenes del trono de Jesús en Casa de Lázaro”, añade con nostalgia.



Cofrade del Perdón desde 1969

Meses antes de que el comandante Neil Armstrong pisara la luna, dejando para la historia su huella y la célebre frase que ha llegado hasta nuestros días, Federico Sáez —que tenía entonces 21 años— quiso dar el paso de ingresar como cofrade del Cristo del Perdón. “Por decirlo de alguna manera, ‘atterricé’ en la Cofradía, haciéndome la túnica de terciopelo e incorporándome a la Hermandad del Titular como penitente”. Le animó a hacerlo su buen amigo y compañero de trabajo en el Banco Coca, Miguel Acebes Sánchez, quien por encargo del Secretario General, Félix Sánchez Pérez, se había hecho desinteresadamente cargo de la gestión contable de la Cofradía, para ayudar a la Junta de Gobierno. “Como conocía mi ilusión por las procesiones, pues yo ya venía participando en la de la Esperanza y en la del Resucitado, no tuvo que insistir mucho para convencerme”.

Aquella primera túnica magenta le costó 2.700 pesetas. No pudo sin embargo estrenarla en esa ocasión y se la dejó a su hermano José Luis, para que saliera en su lugar. “Me había incorporado al servicio militar en marzo, en la base aérea del Coper en Sevilla, y no nos dieron permiso para venir a Murcia hasta el Jueves Santo”.



Una década después, en 1979, nuestro protagonista pasó a ser estante de la Hermandad del Cristo de la Columna, de cuya dotación formaba parte su cuñado José Sánchez López. Y como estante de este paso continuaría hasta 1995, momento en que le tocó dejar el Trono para volver a desfilar como penitente primero y, más adelante, como Regidor de esta Hermandad.

Sin embargo, pocas personas, por no decir casi nadie, podrán afirmar que han cargado alguna vez cada uno de los pasos del Lunes Santo murciano, a excepción de ‘Ángeles de la Pasión’ por el simple hecho de tratarse del más reciente. Ocurría que, durante muchos años, hasta que tal costumbre fue cambiada por la Junta de Gobierno presidida por Diego Avilés, al terminar la procesión

solo accedían al parroquial templo de San Antolín el Titular y la Virgen de la Soledad. El resto de imágenes, las no destinadas al culto, eran conducidas directamente a los locales que sirven de almacén, situación que provocaba que algunos estantes dejaran a familiares y amigos poder llevar los tronos y Federico en cierta ocasión que había desfilado en la procesión con túnica de tela en la hermandad de promesas, se decidió a ir pidiendo permiso a los Cabos de Andas y estantes para portar los distintos tronos. Fue así como se fue colocando debajo de cada Trono. “Le pegaba dos o tres tirones —dice sonriente y me volvía corriendo para arrimar el hombro en el siguiente”.

La oportunidad de sentir el peso de la responsabilidad de portar al Santísimo Cristo del Perdón, la encontró el 6 de junio de 2011. La Archicofradía de la Sangre conmemoraba su sexto centenario y celebraba un Año Jubilar. Con tal motivo se organizó en tal fecha una peregrinación a la Iglesia del Carmen, siendo la primera vez que el Perdón salía a la calle por la mañana, la primera vez en que atravesaba el Puente de los Peligros —deteniéndose ante la imagen de la Virgen para hacerle una ofrenda floral— y también la primera ocasión en la que el Cristo del Perdón entraba al carmelitano templo para encontrarse con el Cristo de la Sangre. Pues bien, Federico Sáez pudo ser estante excepcional en parte de tan histórico trayecto.

En cuanto a la Virgen de la Soledad, la inolvidable posibilidad llegó en 2016,

en el triduo itinerante previo a su Coronación, que llevó la sagrada imagen a los conventos de las Madres Agustinas, de las Clarisas y de las Dominicas, para pasar una jornada completa con cada una de estas congregaciones. Este día además tiene para él una significación aún más especial, por cuanto también se trata de la última vez que este noble nazareno ha cargado un paso representativo de la Semana Santa.

Nazareno del Año 1991

Desde que siendo muy joven, a la altura de la Glorieta, le dejaran probarse en el Trono de la Dolorosa que se trasladaba todos los años el Domingo de Ramos desde la Iglesia de Santo Domingo hasta la Iglesia del Carmen para desfilan en la procesión del miércoles santo, supo que quería ser estante, aunque también ha sido penitente y Cabo de Andas en un currículum cofrade que es tan dilatado que resulta más práctico reproducir, como así hemos querido hacer, en un recuadro adjunto. Es preciso destacar, no obstante, que junto a la pertenencia a todas las Cofradías de Semana Santa que se reseñan, Federico Sáez también se ha sentido llamado a ser cofrade de buena parte de las de Gloria, así como portador de la patrona de Murcia, la Virgen de la Fuensanta.

Su presencia en los órganos de gobierno cofrade también ha sido una constante. Durante dos décadas desempeñando los cargos de Vicetesorero, Tesorero, Vocal de Cultos y Vicepresidente del Resucitado, y durante 16 años como Tesorero del Cabildo Superior de Cofradías que, en agradecimiento a su labor, le nombró en 2006 Tesorero de Honor y le concedió la insignia de Oro.

Otros reconocimientos le han venido otorgados desde la Cofradía del Perdón, que en 1998 lo nombró Nazareno de Honor; de la Cofradía de la Caridad, que ese mismo año le concedió el nombramiento de Mayordomo de Honor; y desde el Trono de la Cofradía de la Esperanza, que le nombró andero ejemplar en 2001 y estante ejemplar en 2008.

Sin embargo, si hay una experiencia que recuerda con absoluta emoción, fue la de su nombramiento como Nazareno del Año 1991. Junto a las vivencias de esa Semana Santa tan especial para él, se sumaba el hecho de que su padre y mentor, Federico Sáez García, había recibido la misma distinción en 1982. Tiempo después, en el año 2002, la recibiría su hermano José Luis Sáez Sánchez, por lo que estamos ante una de las familias nazarenas más emblemáticas de Murcia.

“La Semana Santa en la que fui Nazareno del Año tenía colgadas en mi casa 16 túnicas distintas, que mi mujer Lola —con quien lleva felizmente casado 51 años— se encargaba de planchar”. Sin duda, de lo que se siente más orgulloso es de que parte de esas túnicas ahora sean vestidas por sus dos hijas, Esther y Sara, su nieto Paolo de 13 años y su nieta Claudia de 9.



Con esta mirada puesta en el futuro, antes de despedirnos, sus palabras dejan paso a un deseo que expresa con todas sus fuerzas: “Que las procesiones puedan salir este año. Con todas las medidas de seguridad que se tengan que adoptar, incluso si no se pueden repartir caramelos, pero que salgan. Necesita-

mos recuperar la ilusión, tras estos años tan duros”. Dios mediante, ese deseo ha de cumplirse, y allí estará Federico Sáez, para darnos ánimos y para cruzar su mirada con la de las sagradas imágenes que conoce mejor que nadie y a las que tanta devoción profesa♦



LA ESPECTACULAR BIOGRAFÍA COFRADE DE FEDERICO SÁEZ

- 65 años en la Archicofradía del Resucitado, 16 años como cofrade de filas, 8 años en el trono de la Virgen Gloriosa y 41 años como Cabo de Andas de la Aparición de Jesús a María Magdalena.
- 57 años en la Cofradía de la Esperanza, 50 de ellos portando el Trono del Santísimo Cristo de la Esperanza.
- 54 años en la Cofradía del Perdón, 26 años como estante de la Columna, el resto como penitente y regidor.
- 47 años en la Archicofradía de la Sangre, portando durante 10 años el trono de las Hijas de Jerusalén y 37 años como Cabo de Andas en el trono Jesús en Casa de Lázaro.
- 31 años en la Cofradía del Refugio, saliendo dos años en la procesión, una en el trono del Cristo del Refugio y otra como penitente.
- 31 años en la Cofradía de La Salud, saliendo solo un año en la procesión en el trono del Cristo de la Salud.
- 26 años en la Cofradía del Yacente, saliendo dos años, uno en el trono del Cristo Yacente y otro de penitente.
- 15 años en la Cofradía de Servitas, saliendo un año en el trono del Ángel Servita.
- 12 años en la Cofradía de la Fe, participando en la procesión un año en el trono de Nuestra Señora de los Ángeles.
- 10 años en la Cofradía de la Caridad, participando en la procesión dos años, una en el trono del Cristo de la Caridad y otra con el Palio.

El resto de cofradías también ha participado, siendo estos los datos:

En la Cofradía del Cristo del Amparo, un año en la procesión en el trono del titular.

En la Hermandad del Cristo del Rescate, en la que ha estado durante 16 años, participando un año en la procesión y portando ese año el trono del Cristo del Rescate durante una parte del recorrido.

En la Cofradía de Jesús, 2 años en el trono de San Juan, 25 años en el trono del Prendimiento y un año de penitente en la Hermandad de Promesas.

En la cofradía de la Misericordia participó en el trono de la Virgen de la Misericordia en el año de la procesión extraordinaria que se celebró en el mes de noviembre.

En la Cofradía del Santo Sepulcro estuvo durante 7 años, 4 en el trono de San Juan y 3 en el trono de la Amargura.

En la Cofradía de la Sangre en la procesión del Jueves Santo de la Virgen de la Soledad, participó como estante el primer año que salió el Paso de la Conversión. Antes, cuando esta procesión salía el Viernes Santo, participó como Cabo de Andas el último año en que desfiló el Paso de la Magdalena y lo hizo con anécdota, pues fue preciso buscar en 24 horas la dotación de estantes: “lógicamente todos fuimos con traje y corbata, ya que no había posibilidad de conseguir las túnicas y el Paso se iba a quedar en la Iglesia sin salir”.

El Nazareno de 'El Encuentro' estrena cabello castaño natural e incrementa su realismo.

J. A. H.



En esta Semana Santa, se cumple un siglo desde que la Cofradía del Perdón sacara por primera vez en procesión un nuevo paso, representando el Encuentro de Jesús con su Madre en la Vía Dolorosa. Las primeras veces lo haría gracias a la cesión de la imagen de Nuestro Padre Jesús de la Providencia, propiedad de las monjas Claras. Fue así hasta que el boceto presentado por el escultor Miguel Martínez Fernández – quien por cierto ingresó como cofrade del Perdón en 1923– tomó cuerpo en la talla que las calles de Murcia contemplaron por primera vez en 1925, ya que el

año anterior la lluvia hizo su aparición y la procesión de Lunes Santo debió de ser suspendida.

La felicidad duró poco, por cuanto la Guerra Civil vino acompañada de una brutal destrucción del patrimonio y hasta del propio templo de San Antolín. La reconstrucción de este paso se acometió a partir de 1942, encomendándose a José Sánchez Lozano la nueva imagen del Nazareno que, hasta su conclusión en 1948, hubo de ser reemplazada por la cesión de otra talla, en esta ocasión la del Cristo del Bailío, de la iglesia de San Miguel.

No ha sido sin embargo hasta ahora, cuando la Cofradía ha cumplido 125 años y se aproxima a celebrar otros tantos de su primera procesión, cuando esa imagen que vino a reemplazar la que fue destruida, se ha realzado dotándola de una peluca de pelo natural de altísima calidad, confeccionada por las manos expertas de José Fernando Espinosa, peluquero de la Fuensanta, del Cristo del Rescate o del Santísimo Cristo de la Sangre, por citar tan solo algunos ejemplos.

Vicente Sánchez Avilés, Comisario de Pasos de El Perdón, explica para “Magenta” que no se trataba tan solo de sustituir un postizo sintético que el paso del tiempo había acabado deteriorando, sino de procurar que la obra contara con

toda la naturalidad que la belleza de esta talla requiere. “Teníamos claro que era un paso necesario y que no había mejor garantía que la de realizar en encargo a José Fernando, que además fue discípulo de Sánchez Lozano”. El resultado obtenido, sin duda le da la razón.

26 pulgadas de realismo

Es el propio Espinosa el encargado de aportar nuevos detalles. “Para mí era una gran responsabilidad, porque además de la importancia del paso y de la Cofradía, Sánchez Lozano era maestro y amigo mío” –señala. Por esta razón no ha dudado en aplicar todos sus esfuerzos, su técnica y sus conocimientos, comenzando por la búsqueda del cabello más adecuado, que finalmente ha conseguido a través de un proveedor en París.

Se muestra especialmente satisfecho con lo conseguido, tras varios meses de trabajo. “El Nazareno va a portar una peluca de máxima calidad, tanto por el largo de sus cabellos de color castaño, que llegan a alcanzar las 26 pulgadas, como también por su textura”. Añade que el proceso de confección es complejo. Requiere cardar, tejer, además de realizar una raya natural en algodón blanco. “Son colas y trenzas de las que solo una tercera parte me dan esos largos de pelo que utilizo y en esta obra van al menos doce de esas trenzas”.

Los 125 años del primer Lunes Santo Magenta contarán, por lo tanto, con esta nueva e importante aportación, que hace que el Nazareno del Encuentro crezca en realismo, expresividad y belleza♦



Pedro Ruiz Nicolás, Nazareno de Honor 2022

“¡Del Perdón, señora!”

V. B. F.

La relación del Nazareno de Honor del Perdón 2022 con la cofradía podría compararse con la típica historia romántica en la que, tras conocerse desde la infancia y alejarse durante algunos años por diversas circunstancias de la vida, los dos protagonistas se reencuentran pasado el tiempo y vuelven a unir sus caminos. Como habrán podido suponer, el *spoiler* es que este relato tiene un final feliz. Pero no nos adelantemos...

Nacido el 15 de abril de 1963 –un lunes, pero de Pascua–, Pedro Ruiz Nicolás siempre ha estado vinculado a la iglesia de San Antolín y, por supuesto, al Santísimo Cristo del Perdón. Bautizado y confirmado bajo la mirada clemente del titular magenta, formó parte de las actividades parroquiales, siendo monaguillo junto al párroco D. Antonio y participando, junto a sus hermanos, en el coro que cada domingo amenizaba la eucaristía bajo la

batuta de *Rosita, la Tintorera*. De hecho, su hermano Valentín hacía el solo de *Adeste Fideles* en la misa de gallo.

Como curiosidad, de esta coral parroquiana surgió un grupo de música folk llamado *Marenostrum* que concursó en el programa *Gente Joven* de TVE, quedando en segundo

puesto, y donde también actuaba su hermano.

Los primeros recuerdos de su memoria cofrade lo sitúan como *nazareno de silla* en la calle Sagasta, lugar en el que aguardaba impacientemente junto a su madre la llegada de sus hermanos –en las filas como penitentes– y de su padre –junto al Cristo como escolta–.

Su anhelo por procesionar en el Lunes Santo murciano quedó temporalmente satisfecho gracias a una vecina del barrio que, sabiendo su deseo más ansiado, le hizo “*el primer gran regalo*” de su vida: una túnica magenta –no oficial pero sí oficiosa– que a ese



pequeño nazareno –en ascuas y en ciernes– le pareció la más bonita del mundo.

Así, portando un cetro con la antigua potencia de ráfaga de la cofradía que prácticamente le doblaba en altura, a sus siete años pasó de la pasividad de las sillas a la actividad de las filas como parte del pelotón.

Era tal su ilusión cofrade que estuvo saliendo Lunes, Miércoles y Viernes Santo luciendo con orgullo su cetro e, incluso, acompañó al Cristo del Refugio la noche de Jueves Santo como monaguillo.

Destaca como anécdota amable su repuesta cada vez que alguien del público asistente le preguntaba desde su silla de qué cofradía era: “¡*Del Perdón, señora!*”, alegaba henchido de gozo señalando la ráfaga de su cetro.

Lamentablemente, después de salir durante muchos años en el lugar de sus hermanos como penitente, al ser el más pequeño de los cinco tuvo que esperar estoicamente hasta que algún día pudiera tener un puesto por derecho propio.

Su pasión nazarena no hizo más que aumentar, implicándose más profundamente en el mundo cofrade como colaborador en el montaje de la procesión del Domingo de Ramos, de la Cofradía de la Esperanza, donde llegó a ser responsable del equipo de jóvenes encargados de dicho cometido.

Recuerda con una sonrisa su repetida conversación con José Ignacio Sánchez Ballesta –ahora presidente de la cofradía y del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia– en la que le decía: “¡*Nene, hazte cofrade de la Esperanza!*”; y él le respondía

con convicción: “Yo soy cofrade del Perdón y algún día volveré a salir allí”.

A lo largo de ese tiempo no le fue posible compaginar su salida procesional en el Lunes Santo con sus labores para el Domingo de Ramos hasta que, con 17 años, le surgió la ocasión de procesionar como andero del Cristo de la Salud en Martes Santo; posición que sigue ocupando actualmente.

No fue hasta finales de los años ochenta cuando un compañero de su padre y su hermano en la Policía Local, Luis Flores, les propuso participar en un nuevo trono que se estaba realizando para Lunes Santo y que se llamaría El Ascendimiento. Esa era la señal idónea y la coyuntura perfecta para su retorno y, recurriendo a los ahorros obtenidos por sus labores para la Semana Santa y ayudado por sus padres, el 11 de marzo de 1986 se dio de alta en la Cofradía del Perdón como cofrade-fundador del Ascendimiento.

Para su fortuna, como él mismo indica, su inquietud nazarena echó raíces en su familia y en el mes de mayo del 2000, su mujer y sus hijos, Adrián y Marta –de cuatro y un año, respectivamente–, también se hicieron cofrades adscritos de la hermandad del Ascendimiento.

Ahora, la sección femenina de la casa Ruiz García desfila como mantillas de la Virgen de la Soledad y los varones continúan como regidores del noveno paso del Lunes Santo. Dos sobrinas y una sobrina-nieta completan su vinculación familiar con el cortejo magenta.

Su amor nazareno, exento de fronteras y perfectamente transmitido entre generaciones, propició que precisamente sus progenitores lo motivaran a formar parte de la Cofradía de Jesús, en la Hermandad del Prendimiento, para acompañarlos como mayordomos ante la imposibilidad de procesionar en las filas y tras haber portado desde niños las



bocinas del grupo de burlas. Más tarde, ejerció como secretario de la Cofradía de Servitas, donde actualmente es estante de la Virgen de las Angustias, y también formó parte de la Junta Directiva de la Pontificia, Real, Hospitalaria y Primitiva Asociación del Santísimo Cristo de la Salud.

Como paréntesis, cabe destacar los diferentes galardones cofrades que le han sido concedidos, tales como andero distinguido del trono del Cristo de la Salud, en 2004; nazareno distinguido de la Cofradía de la Salud, en 2017; y –obviamente– Nazareno de Honor del Perdón en este 2022.

En 2018, previo ofrecimiento de Diego Avilés Fernández y Juan Carlos Fernández Aragón –presidente y vicepresidente de la institución que edita

esta revista–, pasó a asumir la gestión económica de la Cofradía del Perdón como tesorero. Cargo que sigue desempeñando hasta la fecha junto a su vicesorero, Juan García Beneite, sin el que sería posible dicha labor.

Del mismo modo expresa su agradecimiento público, sentido y sincero a todos sus compañeros de la Junta de Gobierno, quienes lo hacen sentirse “como en casa”.

Y así, retornando al hogar, concluye esta historia de amor cofrade entre nuestro nazareno distinguido de 2022 y su anhelo magenta de pura y firme convicción; cuyo verdadero final resta todavía por escribir, pues aún quedan otros muchos años de pasión por el Perdón♦



III Pregón de Exaltación de la Juventud Cofrade “Ay Perdón, ¡yo me quedo contigo!”

J. A. H.

El domingo 26 de diciembre, festividad litúrgica de la Sagrada Familia, fue el día escogido para pronunciar el tercer Pregón de Exaltación de la Juventud Cofrade. Por primera vez la responsabilidad había recaído en una mujer y joven periodista, que además de su vinculación con la Cofradía, es parte indisoluble de esta publicación, pues desde hace tiempo forma parte de la Mesa de Redacción de la revista MAGENTA. “Me he librado de que me diera un infarto el día en que vine al mundo” —bromeaba Verónica Baños Franco, quien nació precisamente el día de San Juan Evangelista, patrón de los jóvenes cofrades y fecha en la que este pregón se había convocado en sus ediciones precedentes.

“Cuando me propusieron realizar el III Pregón de Exaltación de la Juventud Cofrade del Perdón, lo primero que

me vino a la mente fue la actuación de Rosalía en la gala de los Premios Goya 2019, versionando una célebre canción de Los Chunguitos”. Y con la adaptación de esa letra, comenzó su intervención proclamando su devoción por el Cristo de San Antolín: “*Si me das a elegir/ entre tú y la riqueza/ con esa grandeza que lleva consigo/ ay, Perdón, me quedo contigo*”.

El pregón se desglosó en cuatro partes diferenciadas “emulando así el propio calvario magenta y los vértices de la cruz”. Desde su juventud cofrade y vivencias —marcadas también por la experiencia de estos meses de pandemia y por la propia efeméride del Perdón— fue avanzado así en los “cuatro puntos cardinales” que orientaron sus emocionadas y sentidas palabras: “la Virgen Dolorosa, madre y principal guía para la nazarenía; San Juan Evangelista, patrón y símbolo de juventud cofrade; María



Magdalena, mujer valiente y nazarena al pie de la cruz; y Jesucristo, razón de ser de cualquier devoto y esencia pura del mismo Perdón”.

Como buena nazarena de la Soledad “desde que di mis primeros pasos en la vida y siempre de la mano de mi progenitora” el pregón se detuvo en la maternal figura de la Virgen, en “mi Sole” como a Verónica le gusta decir. En realidad, estoy muy convencido de que el saludo bien podría ser a la inversa y que es la Soledad quien podría referirse a ella como “mi Vero”, cuando la ve aparecer por los múltiples actos en los que participa. No es de extrañar, por tanto, que uno de los momentos más emotivos del pregón se viviera cuando Verónica Baños dedicó un poética declaración de amor a su “preciosa y bendita locura”.

Fue, no obstante, en la referencia a San Juan, cuando sugirió la figura del Evangelista como ejemplo de quien sabe aguardar y seguir a Cristo a pesar de la adversidad. Y apeló a esa capacidad de espera «que para los nazarenos no es nada nuevo» para superar este tiempo sin procesiones, con la esperanza de un Lunes Santo ya cercano en el que las túnicas magenta volverán a invadir Murcia, como hicieron hace 125 años♦



Las cuatro estaciones del Perdón

Verónica Baños Franco

Doce meses; 52 semanas; 365 días; 8.760 horas; 525.600 minutos; 31.536.000 segundos... da igual la unidad de medida que se utilice para hacer referencia a la totalidad del tiempo transcurrido durante el último año. Es innegable que en cada fragmento del pasado y atípico 2021, el Lunes Santo murciano se ha sentido a través de los cinco sentidos. La ciudad se ha vestido de magenta; en Murcia se ha respirado Perdón.

Quedará en los libros de historia de la cofradía –igual que en los del resto de instituciones nazarenas– la pandemia iniciada en 2020 y que aún seguimos padeciendo en la actualidad.

Si ya de por sí dicha situación fue excepcional para el mundo entero –con la suspensión, en este caso, de toda actividad cofrade y/o religiosa–, 2021 fue un año doblemente extraordinario para la cofradía magenta, pues se cumplieron 125 años desde su fundación el 15 de junio de 1896.

Una efeméride muy especial que, a pesar del contexto vigente, contó con múltiples actos e iniciativas, tanto de carácter ordinario como excepcional. Concreta y curiosamente, fueron treinta y tres –el número de promotores que fundaron la cofradía y también la edad de Cristo en la Pasión– las actividades originalmente previstas para la celebración del aniversario.



Coincidencias aparte, el primer hecho fuera de lo corriente en fechas anteriores al periodo cuaresmal fue el traslado de pasos y enseres de la cofradía a la iglesia de San Antolín el 13 de febrero. Debido a las necesarias reformas que se realizaron a lo largo de casi dos meses en los bajos donde se custodian los tronos y motivados por la conmemoración de los 125 años del Perdón, la estancia de los tronos en la sede canónica se adelantó, quedando expuestos públicamente desde el Miércoles de Ceniza y permaneciendo allí hasta después de Semana Santa. De esta forma, durante la Cuaresma de 2021, San Antolín se tornó en un Lunes Santo estáticamente dilatado.

Tras la rueda de prensa de presentación del calendario de eventos magentas con motivo de su 125º aniversario, celebrada el 17 de febrero en el ayuntamiento de Murcia, la misa inaugural del día 21, presidida por el obispo auxiliar de la Diócesis de Cartagena, Mons. D. Sebas-

tián Chico Martínez, dio comienzo –de forma oficial– a los actos conmemorativos del Perdón.

Ante los limitados aforos de asistencia decretados por la normativa vigente en cada momento y derivados de la situación sanitaria, la mayoría de actividades previstas fueron retransmitidas en directo a través del canal de Youtube de la cofradía, con el fin de que nadie pudiera perderselas en caso de tener alguna imposibilidad para asistir.

Otra de las curiosidades del aniversario fue la recuperación de los *Lunes del Perdón*; una tradición cuaresmal de la cofradía perdida durante varias décadas y celebrada cada lunes de Cuaresma previo a Lunes Santo –esta vez 22 de febrero; 1, 8 y 15 de marzo–. Al término de las mismas, también se hizo entrega de los diplomas de 25 y 50 años a los cofrades de 2021 y a los que quedaron pendientes de 2020; distribuyendo el acto en diferentes jornadas para cumplir con los aforos establecidos por las medidas sanitarias a causa de la pandemia.

Dentro de la naturaleza especial que caracteriza un aniversario y aprovechando la presencia más prolongada de los pasos en San Antolín, se programaron unas visitas guiadas –inicialmente repartidas en cinco días previa solicitud– que más tarde tuvieron que ser ampliadas debido a la gran demanda de reservas en los diferentes turnos. El objetivo no era realizar una visita al uso, donde conocer datos técnicos, artísticos o escultóricos de los tronos, sino descubrir, además, algunas curiosidades, leyendas y anécdotas sobre los pasos del Lunes Santo murciano.

Como de costumbre en este periodo, el 24 de febrero se realizó la char-

la de preparación a la Cuaresma y, tres días después, el sábado 27, tuvo lugar el Pregón Extraordinario del 125º aniversario de la Cofradía del Perdón, a cargo de D. Diego Avilés Correas, vocal de Juventud. Tras un prolongado y sentido aplauso directamente proporcional al emotivo discurso, enunciado entre acordes del himno y saetas al Cristo del Perdón y a la Virgen de la Soledad, el pregonero obsequió a la cofradía con una nueva corona de espinas para el titular. Obra de los hermanos Cava, la pieza, bañada en oro, está realizada con cuerdas y confeccionada a imagen y semejanza de otra anterior desaparecida con el tiempo y que se puede apreciar en las primeras fotografías de la procesión de Lunes Santo.

Otro de los actos más destacados fue la misa solemne celebrada el 28 de febrero y presidida por Su Eminencia Reverendísima, el cardenal Sr. D. Carlos



Amigo. En ella, se estrenó el Libro de Honor de la cofradía, donde firmarán todas las autoridades que visiten la institución desde aquel momento. Además, el General de División del Ejército de Aire, el Excelentísimo Sr. D. Antonio Valderrábano López, se deshizo de su fajín rojo distintivo como general –sinónimo de toda una vida dedicada a su país– y de su roquete diferenciador como piloto de aviación militar para cederlos a la Virgen de la Soledad.

La cesión del fajín a la Virgen, así como la charla–meditación sobre la oración de Jesús en Getsemaní, programada para el 25º aniversario del paso homónimo y finalmente impartida por D. Luis Emilio Pascual el 3 de marzo, fueron dos de los eventos que quedaron aplazados en 2020.

Tras la tradicional celebración del vía crucis el viernes 5, la entrega anual de distinciones del 7 de marzo contó con un instante especialmente simbólico: la concesión de la Medalla de Oro de la cofradía a los hermanos Sánchez, Pepe y Andrés, *los Rojos*; historia viva de

la Murcia nazarena y de la propia institución magenta como cabos de andas del Cristo del Perdón y maestros de su singular e incomparable “*andar murciano*”.

En la mesa redonda realizada el 11 de marzo, se repasaron los 125 años de historia de la cofradía desde las experiencias de diferentes representantes del Perdón y el criterio de algunos investigadores de la cultura y tradición murcianas.

Como cada cuarto sábado de Cuaresma, el 13 de marzo la revista Magenta quedó presentada al público entre saetas, acordes de guitarra y toques de tambor. Una de ellas dedicada al Santísimo Cristo del Perdón y verbalizada en su letra por el director de esta revista, siendo ese breve concierto su estreno oficial.

Ya inmersos en la semana del 22 al 27 de marzo –días propios de los cultos en honor al Cristo del Perdón e iniciados el día 21 con la jornada destinada a su Madre, la Virgen de la Soledad–, se recuperó otro de los ritos de la cofradía históricamente perdidos: el rezo a las Santas Llagas de Cristo, que sirvieron como introito para cada eucaristía. En esta ocasión, la jura de cofrades del Sábado de Pasión también se dividió en tres días con el fin de garantizar la seguridad sanitaria en el desarrollo de todos los eventos realizados.

La convocatoria musical de Domingo de Ramos fue tan



atípica como especial. Una reducida representación del grupo de bocinas y tambores convocó a los nazarenos del Perdón con los toques de burla en un acto íntimo, celebrado a puerta cerrada en la iglesia de San Antolín, y seguido en directo por cientos de personas a través de Youtube.

Y, por fin, 29 de marzo de 2021: Un Lunes Santo como siempre pero como nunca...

Como tradición coartada, tras la misa de 8 horas que da comienzo a la jornada, la iglesia en su totalidad se confectió con un completo circuito especial para deleite de todo el público que visitó San Antolín durante nueve horas. De forma ininterrumpida desde las diez de la mañana hasta las siete de la tarde, miles de nazarenos y devotos acudieron

en procesión al templo sanantolinero para admirar y venerar las imágenes que normalmente procesionarían ante los ojos de Murcia en la tarde más castiza del año.

A las doce del mediodía y a las siete de la tarde, horas exactas de la bajada del Cristo del Perdón para su besapiés y la apertura del portón para la salida de la procesión, respectivamente, las campanas de la iglesia repicaron como gesto simbólico.

Por tanto, en 2021, a las siete de la tarde del Lunes Santo, las puertas de San Antolín, en vez de abrirse, se cerraron... pero todo tiene su explicación. Después de limpiar y reorganizar el templo en tiempo récord, a las 20:30 horas se inició el concierto sacro “Meditación”, a cargo de la coral Discantus.

Una reflexión sobre la pasión y muerte de Jesucristo en la cruz a través de cada uno de los tronos de la cofradía.

Y así, entre incontenibles lágrimas de nostalgia y encubiertas sonrisas de emoción, entre los versos del himno al Perdón y los sones del himno nacional, el portón de San Antolín se cerró definitivamente poco antes de las diez de la noche...



Más adelante, mayo, como mes de María, fue celebrado en el Perdón por todo lo alto. Con motivo del V aniversario de la Coronación Canónica de la Virgen de la Soledad, se realizó un triduo en su honor del 20 al 22 de mayo –fecha exacta de la efeméride– oficiado por el consiliario, D. Rafael Ruiz Pacheco.

Respecto al mes de junio, quizás la definición que mejor lo describa sea “históricamente magenta”. Trasladada al fin de semana más próximo a la fecha original de la fundación de la cofradía, el día 19 tuvo lugar la santa misa de aniversario. Tras la celebración, se dio lectura al acta fundacional del 15 de junio de 1896 y –como resultado de un delicado trabajo de digitalización– se entregó a los

asistentes una reproducción exacta de las primeras constituciones de la Cofradía del Perdón.

Un par de días después, el lunes 21, fue presentado el libro “*La Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. 125 años de historia*”, escrito por el presidente, D. Diego Avilés Fernández. Publicación que resume brevemente toda la documentación de los archivos de la cofradía –conservados en su totalidad– a lo largo de 125 años de historia nazarena. Toda la recaudación obtenida de su venta estará destinada a diferentes obras de caridad.

Incluso la aparentemente pasiva pausa estival estuvo impregnada de magenta, pues fue precisa una ardua y elaborada organización –coordinada por el presidente y por el comisario de Procesión, D. Bernardino Moreno Miñano– previa a septiembre y al gran acontecimiento del año dentro del mundo cofrade de la ciudad de Murcia.

Con la misa de clausura en San Antolín como antesala el día anterior, presidida por el vicario general de la Diócesis de Cartagena, D. Juan Tudela, el sábado 18 de septiembre –Día Internacional del Perdón– llegó y “*el Cristo más hermoso*” bendijo Murcia. La procesión extraordinaria por el 125º aniversario de la cofradía con el Cristo del Perdón supuso la primera salida procesional –tanto de una imagen de Semana Santa como de un titular pasionario– por las calles murcianas desde el comienzo de la crisis sanitaria.

Un itinerario atípico marcado por un abrazo a la catedral que escondía un obsequio a la patrona de la ciudad, la Virgen de la Fuensanta: el característico rosario del Perdón despojado de su cruz fue depositado a los pies de la Madre.

Más tarde, el 23 de octubre, con motivo del mes del rosario, se realizó un rosario especial y posterior misa en rogativa por los hermanos de La Palma afectados por la erupción del volcán. Mientras, noviembre siguió capitaneado por Cristo Rey, el día 21, y la charla de preparación del Adviento el martes 23.

Diciembre, por su parte, continuó con la solidaridad de la recogida de alimentos, ropa y juguetes el día 18, coordinada por las vocalías de Caridad y Juventud a favor de Cáritas.

Por último, el año del 125º aniversario magenta terminó un 26 de diciembre en San Antolín con la misa de la Sagrada Familia y el III Pregón de Exaltación de la Juventud Cofrade. Este último a cargo de quien escribe estas líneas, pasando a ser la primera mujer en pregonar la juventud nazarena del Perdón.

A lo largo de este siglo y cuarto de historia nazarena, *el Perdón* se ha convertido en una de las cofradías de referencia en la Semana Santa murciana y también dentro del mundo cofrade, contando con una de las procesiones más populares de la ciudad y uno de los titulares más venerados por la Murcia devota.



Comenzó la andadura de los 125 con un invierno de Cuaresma anticipada que, adelantando la espera, se volvió primavera. Para ser sincera, la primavera, reflejándose como Pasión condicionada, se sintió helada. Mas el verano, caluroso anhelo nazareno para el murciano, regaló a las puertas del otoño una nueva primavera estival en la que Murcia volvió a vibrar –esta vez de verdad– para después tornar, en una oportunidad más, al invierno cofrade de San Antolín, donde en cada renovada ocasión vuelve a resurgir el eterno ciclo sin fin...

Y es que, cuando se escucha algo que da felicidad se suele recurrir a la frase: “*Música para los oídos*”. Precisamente “*Las cuatro estaciones*” de Vivaldi, además de constituir una pieza esencial históricamente y un regalo melódico para la audición, engloba en su nombre dicho periodo; es decir, un año. Así, uniendo música –entendida como la felicidad de festejar un aniversario– y tiempo –125 años condensados en 365 días–, la miscelánea del 2021 en Murcia quedaría resumida como “*las cuatro estaciones del Perdón*”.

Resumen de la memoria anual de actividades del año 2021

Miguel Ángel Martínez Ros
Secretario General

En las siguientes páginas, se informa de manera extractada, de las actividades y acuerdos alcanzados en el ejercicio 2021. El texto completo de la memoria puede ser consultado en la página web de la Cofradía.

En Sesión de Junta de Gobierno fueron aprobados por unanimidad los siguientes nombramientos y distinciones de este año 2021:

Insignia de Oro:

D. José Sánchez García
D. Andrés Sánchez García,

Mayordomos de Honor:

D. Juan Guillén Fernández
D. Diego Barnuevo Sánchez-Vallejo
D.^a Ana Sánchez Avilés
D. Juan García Beneite
D. José Andrés Muñoz Sánchez
D.^a María de la Cruz Herrera Gil
D. José Flores Antón
D. Antonio María Cubero Gómez
D. Iván Sánchez García
D. Adolfo Lorenzo Cano

Menciones Especiales

D. Jesús Pacheco Méndez (Concejal de Cultura y recuperación del Patrimonio)
D. Álvaro Carmona López (Pregonero Semana Santa 2021)
D. Salvador Gil Béjar (Colaborador de esta Cofradía)

25 de enero de 2021 se celebró el Cabildo General Ordinario.

Para conmemorar los actos del 125 Aniversario de esta Cofradía, la Junta de Gobierno preparó un completo calendario de actividades que se inició en el mes de febrero y finalizó el día 18 de septiembre de 2021, de los cuales dejamos también constancia en esta memoria resumen.

17 de febrero a las 11:00 horas, en la Sala de Prensa del Edificio Moneo del Ayuntamiento de Murcia, nuestro presidente, en presencia del Concejal de Cultura y Recuperación del Patrimonio D. Jesús Pacheco Méndez y algunos miembros de la Junta de Gobierno, presentó a los medios de comunicación el Programa de actos del 125 Aniversario de nuestra Cofradía su cartel anunciador obra de Juan Antonio Fernández Labaña. Seguidamente se trasladaron a la Casa Consistorial, donde se entrevistaron con el Excmo. Sr. D. José Ballesta Germán, Alcalde de la Ciudad, para hacerle partícipe de todo ello y presentarle también la pintura original del cartel.

Todas las actividades se han realizado en la iglesia San Antolín ante la presencia de nuestro titular el Santísimo Cristo del Perdón. Para que todos los cofrades tuviesen la oportunidad de presenciar los mismos, gran parte de los actos fueron retransmitidos por internet, por el Canal de Youtube de la Cofradía del Perdón.

13 de febrero, se realizó el traslado de pasos a la Iglesia de San Antolín que

quedó engalanada como de costumbre en fechas cuaresmales.

21 de febrero a las 12:00 horas tuvo lugar la Santa Misa inaugural de los actos del 125 Aniversario y estuvo presidida por el Obispo Auxiliar de la Diócesis de Cartagena, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Sebastián Chico Martínez. Asistieron distintas autoridades eclesiales, civiles y militares.

22 de febrero, primer Lunes de Cuaresma se iniciaron las celebraciones de los Lunes del Perdón. Así sería también los Lunes, **1, 8 y 15 de marzo**. Estas celebraciones cuaresmales consisten en la celebración solemne de la Santa Misa, con la invitación a un predicador distinto cada día. En estos días se hizo entrega de un diploma a los cofrades que cumplían 50 y 25 años de antigüedad. Las eucaristías fueron predicadas por los sacerdotes, D. Alberto Guerrero, D. José Antonio García, D. Javier Crespo y D. Cayetano Abellán, ordenados sacerdotes todos en esta parroquia.

23 de febrero y 2, 9 y 16, 17, y 26 de marzo, en la iglesia se realizaron las visitas guiadas a los pasos. El número total de asistentes sobrepasó los 350. Estas visitas fueron dirigidas por nuestro presidente, D. Diego Avilés Fernández; por el Vocal de Juventud, D. Diego Avilés Correas; el Tesorero, D. Pedro Ruiz Nicolás; el Comisario de Procepción, D. Bernardino Moreno Miñano y por Dña. Verónica Baños Franco, componente de la Mesa de Redacción de Magenta.

24 de febrero, se dio la “Charla espiritual de preparación a la Cuaresma”, impartida por el Rvdo. D. José Gil.

27 de febrero tuvo lugar el Pregón Extraordinario del 125 aniversario, sien-

do designado para ello y por unanimidad de la Junta de Gobierno, D. Diego Avilés Correas, Vocal de Juventud de esta Cofradía. A lo largo del pregón intervinieron con sus voces, D. Alejandro Romero Cabrera, componente de la Coral Discantus y D. Sergio Díaz Oliveros, saetero sevillano venido desde allí para este acto. Nuestro Pregonero, obsequió a la Cofradía con una nueva corona de espinas para el Cristo del Perdón, réplica de otra idéntica que poseía hace décadas y que desgraciadamente está en paradero desconocido. La encargó, a los jóvenes escultores murcianos, los hermanos Martínez Cava y está realizada en sogá dorada con clavos, revestidos en pan de oro.

28 de febrero se celebró un acto singular y posiblemente único e irrepetible en nuestra Cofradía. A las 13:00 horas, el Cardenal D. Carlos Amigo, celebró la Santa Misa en la que el General de División del Ejército del Aire, Excmo. Sr. D. Antonio Valderrábano López, hizo entrega a la Virgen de la Soledad del fajín distintivo de su empleo militar. Tanto las sencillas pero hondas palabras del Cardenal como el conjunto de la celebración, hicieron que viviéramos un momento excelso e histórico de esta Institución. Asistieron distintas personalidades eclesiales, civiles, militares y del Cabildo Superior de Cofradías, Nazareno del Año 2021 y otros invitados. El Cardenal hizo una magnífica y profunda homilía basada en la vida de la cofradía junto al Cristo del Perdón y su Madre la Virgen de la Soledad.

También cedió el rokiski con distintivo de piloto de aviación militar que el General Valderrábano lleva en su uniforme. En su alocución impartió unas

emotivas palabras, significando que ese fajín simbolizaba toda una vida dedicada al servicio de España. Posteriormente, D. Diego Avilés Fernández, presidente de esta Institución, también intervino con una breve alocución para mostrar el respeto y agradecimiento por la asistencia del Cardenal para presidir este acto, y también expresar el orgullo de la Cofradía de recibir para la Virgen de la Soledad Coronada estos distintivos.

Este día se inició un Libro de Firmas de Honor, siendo la primera la del Cardenal D. Carlos Amigo Vallejo, con su dedicatoria particular.

1 de marzo en La Alberca tuvo lugar la tradicional bendición de la simiente del gusano de seda, este año se hizo en el templo parroquial de esa pedanía y estuvo presente como siempre, nuestro estandarte de la Hermandad del Prendimiento.

5 de marzo, se rezó el Vía Crucis en el interior del templo.

11 de marzo, Tuvimos una “Mesa Redonda sobre los 125 años de la Cofradía y fue moderada por Encarna Talavera, periodista y directora de programas en la cadena televisiva 7RM. Formaban la Mesa nuestro presidente D. Diego Avilés Fernández; D. José Alberto Fernández, Doctor en Historia del Arte; el cofrade y estante del paso de Caifás, D. Manuel Lara y la Srta. Verónica Baños, estrecha colaboradora con esta Cofradía.

3 de marzo, la “Charla meditación sobre “Oración de Jesús en Getsemani”, impartida por D. Luis Emilio Pascual.

7 de marzo, celebramos la Santa Misa a las 12:00 horas y se entregaron los galardones del año 2021.

13 de marzo tuvo lugar la presentación de la Revista Magenta. El director

de Radiotelevisión Región de Murcia, D. Mariano Caballero fue el encargado de ello. A la finalización Dña. Isabel Nicolás ofreció un recital de saetas, acompañada a la guitarra por D. Faustino Fernández. En este acto se estrenó una saeta dedicada al Cristo del Perdón compuesta por D. Juan Antonio de Heras y Tudela, presidente de la Asociación de la Prensa, el cual también dirige la revista MAGENTA.

Los Cultos en Honor del Santísimo Cristo del Perdón y Virgen de La Soledad se celebraron los días **21 al 26 de marzo**. Predicó D. Antonio Hernández, Párroco de la iglesia de la “Sagrada Familia”, en La Arboleja. Estas Misas se iniciaban con el rezo a las Llagas de Cristo. Los días 24, 26 y 27 tuvo lugar el acto de Jura de Nuevos Cofrades, con asistencia de todos los inscritos los años 2020 y 2021.

28 de marzo, un reducido grupo de nazarenos-músicos del Grupo de Bocinas y Tambores de nuestra Cofradía, hizo la tradicional convocatoria dentro de San Antolín seguido por redes sociales por muchos de nuestros cofrades.

29 de marzo de 2021, LUNES SANTO, a las ocho horas de la mañana se celebró la Sagrada Eucaristía en sufragio de las almas de todos los cofrades fallecidos y que fue presidida por el Rvdo. Sr. D. Alfredo Hernández González.

Finalizada la Eucaristía se procedió a preparar al Templo para este singular e inédito Lunes Santo. Para ello Vicente Sánchez Avilés, Comisario de Tronos, preparó la Iglesia de forma que el público asistente realizase un recorrido a la exposición de tronos. Este año, Murcia vino en procesión a San Antolín. Desde las 10 horas a las 19:00 horas, ininterrumpidamente, incontable número de

murcianos pasaron por nuestra Cofradía donde pudieron sentir la cercanía de nuestros pasos. Miembros de la Agrupación del Prendimiento de Cartagena de la Cofradía Californios hicieron una ofrenda floral a los pies del Cristo del Perdón.

A las 12 horas, simbolizando el momento de la bajada del Cristo del Perdón y a las 19:00 horas, momento en el que cualquier Lunes Santo se abren las puertas de San Antolín para dar comienzo a nuestra procesión, las campanas de la parroquia redoblaron. A las 19:00 horas, se cerraron las puertas del templo.

A las 20:30 horas la Coral Discantus con su “Proyecto Sacro de Meditación” hizo una profunda oración con cantos litúrgicos de distintos compositores desde el siglo XVI a nuestros días. A las 21:45 h. a los sonos del Himno Nacional se cerraron las puertas de la iglesia dando por finalizado este día.

20 al 22 de mayo celebramos un triduo en honor a la Virgen de la Soledad para conmemorar el V Aniversario de su Coronación Canónica. Fue presidido por nuestro Consiliario Rvdo. Sr. D. Rafael Ruiz Pacheco.

19 de junio, en la iglesia San Antolín se celebró la Santa Misa de aniversario de la Cofradía. Finalizada la Eucaristía, el Vocal de Juventud, D. Diego Avilés Correas, dio lectura al acta fundacional de fecha quince de junio de mil ochocientos noventa y seis, en la que figuran los primeros acuerdos tomados en esa jornada. Seguidamente se entregó como recuerdo una reproducción exacta de las primeras constituciones del año 1896.

21 de junio, a las 20:30 horas, fue presentado el libro titulado “La Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. 125 Años de Historia”, escrito por nuestro

presidente D. Diego Avilés Fernández. Ya que el Ayuntamiento de Murcia fue el patrocinador de este libro, todo el importe recaudado por su venta irá destinado a hacer obras de caridad.

La presentación corrió a cargo de D. Jesús Pacheco Méndez, quien era Concejal de Cultura y Recuperación del Patrimonio del Ayuntamiento de Murcia. Además del propio escritor también intervino D. Diego Avilés Correas como autor del Prólogo y D. Juan Antonio de Heras y Tudela como la persona a la que el autor le encargó la supervisión del esquema tratado en el libro.

17 de septiembre, a las ocho de la noche celebramos la Santa Misa de Clausura de todos los actos programados, a falta de la procesión que se llevaría a cabo al día siguiente. Al encontrarse el Sr. Obispo fuera de Murcia, la eucarística la presidió el Rvdo. Sr. D. Juan Tudela, Vicario General de la Diócesis, el cual transmitió en nombre del Sr. Obispo su felicitación por todos los actos y nos animó a seguir trabajando siempre en esta línea de religiosidad popular.

18 de septiembre, a las 19:00 horas, se iniciaba el que sería último acto de esta efeméride, la Procesión Extraordinaria por el 125 Aniversario de la Cofradía Cristo del Perdón, con un único paso, el de Nuestro Venerado Titular.

A las siete en punto, cuando se abrieron las puertas del templo de San Antolín, la plaza, abarrotada de público como es tradicional en Lunes Santo, rompió en un fortísimo aplauso que a todos nos llenó de gran emoción. A lo largo de todo el recorrido procesional hubo muchísimo público, más aún porque a causa de la pandemia que se está sufriendo a nivel mundial, llevábamos

dos años consecutivos con todas las procesiones suspendidas. Eso hizo que Murcia viviera esta noche, una emotiva procesión aplaudiendo al Cristo del Perdón a su paso y lanzándole vivas de forma espontánea por parte del público.

Hay que resaltar varios hechos acontecidos en esta procesión, y son, que los cuatro angelotes, obra del escultor Juan González Moreno que incorporaron al paso en el año 1930 los camareros del Cristo del Perdón, y que debido al paso de los años se encontraban muy deteriorados, con la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, se acordó la posibilidad de su restauración, hecho que se llevó a cabo en el Centro de Restauración de la Comunidad Autónoma. En esta procesión volvieron a lucir como parte del conjunto imaginero. También destacar en esta procesión, que el Cristo del Perdón estrenaba la nueva corona que le obsequió nuestro Vocal de Juventud y Pregonero del Aniversario, D. Diego Avilés Correas.

Otro acontecimiento a resaltar en esta procesión, fue que al llegar el paso del Cristo del Perdón a la altura de la puerta de la Catedral por calle Apóstoles, la comitiva se detuvo y la Junta de Gobierno y el Consiliario, junto con el estandarte fundacional, entraron en la Catedral para hacer una oración ante la Patrona de Murcia, la Virgen de la Fuensanta, que se encontraba en la Catedral. Se hizo una oración y la Salve para terminar con una ofrenda de flores.

Como curiosidad y ampliando este último detalle, dejar constancia que en esta procesión el Cristo no llevaba el rosal trepador por la Cruz como es característico todos los Lunes Santo, esta vez lo portaban en la procesión dos niños en sus manos, siendo también ofrecido

a la Virgen de la Fuensanta ese rosal de espinas. Una vez concluido este acto, continuó la procesión.

Una vez finalizada la procesión y con una Plaza de San Antolín abarrotada de público, la banda de música Averroes OJE de Cieza rindió honores al Cristo del Perdón como cualquier Lunes Santo al son de la marcha militar “Ganando Barlovento”.

21 de noviembre, con motivo de la festividad de “Jesucristo Rey del Universo”, un importante grupo de cofrades participó en la Eucaristía de esta festividad.

23 de noviembre a las 20:15 horas y en la Capilla de la Comunión de la Iglesia de San Antolín, el Rvdo. Sr. D. Alejandro González Parrilla, impartió la charla espiritual “Se aproxima el ADVIENTO”.

18 de diciembre, se organizó la tradicional recogida de alimentos y juguetes para su posterior entrega a Caritas Parroquial, con el ánimo de ayudar a aliviar las necesidades de las familias más necesitadas.

26 de diciembre, la Vocalía de Juventud organizó el Tercer Pregón de Exaltación de la Juventud Cofrade, siendo pregonera Dña. Verónica Baños Franco, joven de esta cofradía con gran dedicación y participación en la vida nazarena, haciendo llegar sus vivencias a la juventud cofrade allí presente.

El censo actual de Cofrades es el siguiente:

Cofrades a 31-12-2020.....	2.717.-
Altas en 2021.....	15.-
Bajas en 2021.....	68.-
Cofrades a 31-12-2021	2.664.-

Un año en imágenes





Cabildo General Ordinario 2021



Traslado de pasos



Presentación del cartel y actos del 125 aniversario del Perdón



Misa inicio actos 125 aniversario por el obispo auxiliar



Charla cuaresmal 2021



Entrega Diplomas por 25 y 50 años de antigüedad



Entrega Diplomas por 25 y 50 años de antigüedad



Entrega Diplomas por 25 y 50 años de antigüedad



Entrega Diplomas por 25 y 50 años de antigüedad



Visitas guiadas



Entrega de distinciones



Visitas guiadas



Entrega del embojo de seda al paso del Prendimiento



Mesa redonda 125 aniversario del Perdón



Presentación revista Magenta 2021



Mesa redonda 125 aniversario del Perdón



Presentación revista Magenta 2021





Recuperación del rezo a las Santa Llagas de Cristo



Convocatoria musical Domingo de Ramos 2021



Convocatoria musical Domingo de Ramos 2021



Lunes Santo 2021



Lunes Santo 2021



Lunes Santo 2021



Lunes Santo 2021



Lunes Santo 2021



Triduo especial V aniversario Coronación Canónica Virgen de la Soledad





Mención especial del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia por los 125 años del Perdón



Rosario y misa en rogativa por los hermanos de La Palma



Distinción de la cofradía del Refugio por los 125 años del Perdón



Misa de Cristo Rey 2021



Distinción de la cofradía del Refugio por los 125 años del Perdón



Charla de Adviento 2021



Pregón y ofrenda a la Inmaculada



Campaña de Navidad



Campaña de Navidad 2021



Villancicos huertanos de la peña El Barbecho en la recogida de alimentos, ropa y juguetes 2021



Galardones año 2022

MAYORDOMOS DE HONOR:

- D. Antonio Baleriola Romero
- D. José Ángel Mallorquín Pérez
- D. Francisco José Medina Fernández
- D. José Miguel Jiménez López
- D. Bernardino Moreno Miñano
- D. Miguel Ángel Velasco Bermejo
- Dña. Laura Sánchez Avilés
- Agrupación Musical Averroes (OJE de Cieza)
- Dña. Eva María Moreno Galiano
- D. Pablo Ortuño Avilés

MENCIONES ESPECIALES:

- Antonio Munuera Alemán, por su nombramiento como Nazareno del Año 2022
- D. Juan Antonio De Heras y Tudela, por su nombramiento como Pregonero de la Semana Santa 2022 de Murcia
- D. Pedro Ruiz Nicolás, por su nombramiento como Nazareno de Honor del Perdón por el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia.
- D. Pedro Andrés Vázquez Vivancos, por su colaboración con la cofradía.
- Dña. Isabel Nicolás López, en agradecimiento a su participación en distintos actos de la cofradía.

REPARTO DE CONTRASEÑAS PROCESIÓN DE LUNES SANTO 11 DE ABRIL DE 2022

Se mantiene el mismo precio de los últimos años:

Penitentes, estantes y mantillas.....25 €
Regidores.....30 €
Ticket juvenil (penitentes y estantes).....5 €

El reparto de los tickets de penitentes y mantillas tendrá lugar en la Casa de Hermandad los días 6 al 8 de abril, de 17:30 a 19:30 h y el día 9 de abril, de 11:30 a 13:30 horas.

NOTA IMPORTANTE

Como ya se informó a todos los cofrades por los distintos medios de los que dispone la cofradía, el pago de los tickets de procesión se deberá efectuar a través del área cofrade de nuestra página web o bien mediante ingreso o transferencia a cualquiera de las cuentas de las que dispone la cofradía. En ningún caso se podrá efectuar el pago en metálico en la Casa de Hermandad.

La retirada del ticket procesional solo se podrá producir aportando justificante de pago, que indique nombre y apellidos del cofrade, bien sea del área cofrade o del ingreso o transferencia efectuado, en alguna de las siguientes cuentas:

CAIXA – ES61 2100 8221 7313 0048 2407
CAJAMAR – ES26 3058 0295 1327 2020 0892

A partir de las 13:30 horas del sábado 9 de abril, ya no se podrá entregar ningún ticket procesional.

Cultos al Stmo. Cristo del Perdón
y Virgen de la Soledad

Del 3 al 9 de abril - 20:00 h.
Iglesia de San Antolín



Magenta

**Edita:**

Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón

Presidente: Diego Avilés Fernández

Director Publicación: Juan Antonio De Heras y Tudela

Mesa de redacción: Verónica Baños Franco, Carmen Guardia Valera y Alberto Pedro Castillo López

Maquetación impresión: Alprint Soluciones Gráficas, S.L.

Firmas colaboradoras (por orden de publicación): Diego Avilés Fernández, D. José Manuel Lorca Planes, D. Rafael Ruiz Pacheco, Fernando López Miras, José Antonio Serrano Martínez, José Ignacio Sánchez Ballesta, Antonio Munuera Alemán, Juan Antonio De Heras y Tudela, Alberto Castillo Baños, Carmen Guardia Valera, Diego Avilés Correas, Antonio Barceló López, D. Luis Emilio Pascual Molina y Verónica Baños Franco.

Contenidos extraordinarios: Memoria de la cofradía, por Miguel Ángel Martínez Ros (Secretaría de la Junta de Gobierno de la Cofradía del Perdón).

Portada: Kiko Asunción López

El cartel oficial de la Semana Santa de Murcia 2022 es obra de de Antonio José Villa Vázquez.

Fotografías: Kiko Asunción López, Juanchi López, Antonio Jesús Hernández Alba y Verónica Baños Franco; junto a imágenes cedidas por los autores y otras procedentes de los archivos fotográficos de la cofradía, así como de las propias publicaciones realizadas por la misma en sus redes sociales.

Depósito legal: MU 118-1986

NOTA ACLARATORIA: Esta publicación no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores, que no tiene que coincidir necesariamente con la de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Los autores son los responsables de sus escritos.



